



Universidad Femenina del Sagrado Corazón

Escuela de Posgrado

Programa Académico de Maestría en Psicología

REPRESENTACIONES DE APEGO Y ACTITUDES MATERNAS  
HACIA LA CRIANZA EN MADRES DE NIÑOS  
MENORES DE 5 AÑOS

Tesis presentada por:

HORTENSIA GEORGINA DREYFUS VALLEJOS  
CARMEN ELENA HINOSTROZA CALDERÓN

Para obtener el Grado Académico de  
MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA

con mención en Diagnóstico e Intervención Psicoeducativa

Asesor

Mario Santiago Bulnes Bedón  
Cód. Orcid: 0000-0001-7126 -970X

Lima - Perú

2022

Los miembros del jurado han aprobado el estilo y el contenido de la tesis sustentada por:

HORTENSIA GEORGINA DREYFUS VALLEJOS

CARMEN ELENA HINOSTROZA CALDERÓN

Mario Santiago Bulnes Bedón

---

Nombre(s) y Apellidos, Asesor (a)

Carmen Rosario Núñez Herrera

---

Nombre(s) y Apellidos, miembro

Sabina Lila Deza Villanueva

---

Nombre(s) y Apellidos, miembro

Rosario Guadalupe Alarcón Alarcón

---

Nombre(s) y Apellidos, miembro

---

Dra. Rosario Guadalupe Alarcón Alarcón  
Directora de la Escuela de Posgrado



## RESUMEN

El objetivo principal de la presente investigación se centra en la identificación de la relación entre las representaciones de apego con las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos, en 140 madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima, dicho estudio es descriptivo correlacional no experimental. En el cual, se aplicaron dos escalas: Autocuestionario de apego en el adulto (CaMir-R) (medición del apego) y Escala de actitudes maternas de Roth (medición de las actitudes maternas); dichas escalas cuentan con propiedades psicométricas adecuadas y con respecto a la muestra actual, se tienen niveles de confiabilidad de 0.77 y 0.85 para la prueba de apego y actitudes maternas, respectivamente. Asimismo, para el análisis de los datos se realizó el uso de estadísticos no paramétricos (en vista que la distribución no es la normal) concluyendo que se determina que entre el apego y las relaciones maternas existe relación significativa y positiva; del mismo modo, se logra determinar que existe relación significativa en las dimensiones de ambas variables.

**Palabras clave:** Apego, actitudes maternas, rechazo, sobreprotección, sobreindulgencia, aceptación.

## ABSTRACT

The main objective of this research was to focus on identifying the relationship between the representations of attachment with maternal attitudes toward child rearing in 140 mothers of children under 5 years of the city of Lima, this study is descriptive non-experimental correlational. ; In which, where two scales were applied: Self-questionnaire of attachment in the adult (CaMir-R) (one of measurement of attachment) and Scale of maternal attitudes of Roth (another measurement of maternal attitudes); these scales have adequate psychometric properties and with respect to the current sample, there are reliability levels of 0.77 and 0.85 for the attachment test and maternal attitudes, respectively. Likewise, for the analysis of the data, they were carried out using non-parametric statistics (since the distribution is not normal), concluding that it is determined that there is a significant and positive relationship between attachment and maternal relationships, similarly, it is possible to determine that there is a significant relationship in the dimensions of both variables.

**Keywords:** Attachment, maternal attitudes, rejection, overprotection, overindulgence, acceptance.

## RECONOCIMIENTO / DEDICATORIA

A Ivana Javiera y Elena Sofía, porque son el principal motor de mi vida. Gracias por el amor incondicional.

A mi familia materna, especialmente, a mi mami Asunción, pues siempre fueron el soporte emocional que necesité desde que llegué a este mundo.

**Elena Hinostrza**

A mis hijos Eduardo, Natalia, Silvana y Fiorella, mis grandes amores.

A Lalo, mi esposo, por su apoyo incondicional.

A mis padres, Tita y Raúl, quién nos dejó hace tan poco, por todo el amor y apoyo que siempre me dieron.

A Israel, Joaquín y Emilia, mis adorados nietos, que son la luz de mi vida.

**Hortensia Dreyfus**

# ÍNDICE

	Página
RESUMEN/ABSTRACT .....	4
RECONOCIMIENTO / DEDICATORIA .....	5
ÍNDICE .....	6
LISTA DE TABLAS .....	9
INTRODUCCIÓN .....	11
CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN .....	12
1.1 Planteamiento del problema .....	12
1.1.1 Preguntas de investigación. ....	15
1.1.1.1 Pregunta general.....	15
1.1.1.2 Preguntas específicas.....	15
1.2 Justificación de la investigación .....	16
1.3 Delimitación y limitaciones de la investigación.....	16
1.3.1 Delimitación de la investigación. ....	16
1.3.2 Limitaciones de la investigación.....	17
1.4 Objetivos de la investigación.....	17
1.4.1 Objetivo general. ....	17
1.4.2 Objetivos específicos. ....	17
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	19
2.1 Antecedentes de la investigación.....	19
2.1.1 Estudios sobre el apego.....	19
2.1.2 Estudios sobre las actitudes maternas.....	23
2.2 Bases teóricas .....	27
2.2.1 Representaciones de apego. ....	28

2.2.2 ¿Qué es el apego?.....	28
2.2.3 Teoría del apego de Bowlby.....	34
2.2.4 Teoría del Apego de Ainsworth.....	37
2.2.5 Representaciones del apego.....	39
2.2.6 Actitudes maternas hacia la crianza de los hijos.....	40
2.2.7 Concepto de actitudes maternas.....	41
2.2.8 Relación madre – hijo.....	43
2.2.9 Tipos de actitudes maternas.....	46
2.3 Definición de términos.....	47
2.4 Hipótesis.....	48
2.4.1 Hipótesis general.....	48
2.4.2 Hipótesis específicas.....	48
<b>CAPÍTULO III: MÉTODO.....</b>	<b>49</b>
3.1 Nivel, tipo y diseño de la investigación.....	49
3.2 Participantes.....	50
3.2.1 Población.....	50
3.2.2 Muestra.....	50
3.2.2.1 Criterios de inclusión.....	54
3.2.2.2 Criterios de exclusión.....	54
3.3 Variables de investigación.....	54
3.3.1 Representaciones de apego.....	54
3.3.2 Actitudes maternas hacia la crianza de los hijos.....	55
3.3.3 Operacionalización de las variables.....	56
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	57

	Página
3.4.1 Autocuestionario de apego en el adulto (CaMir-R). .....	57
3.4.2 Escala de actitudes maternas de Roth.....	59
3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos.....	61
CAPÍTULO IV: RESULTADOS.....	63
4.1 Estadística descriptiva .....	63
4.2 Curva de normalidad de la muestra .....	71
Contraste de hipótesis .....	72
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	79
5.1 Discusión .....	79
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	88
6.1 Conclusiones .....	88
6.2 Recomendaciones .....	89
REFERENCIAS.....	90
APÉNDICE.....	94
Apéndice A: Confiabilidad de la Escala.....	95



## LISTA DE TABLAS

Tabla	Página
1. Frecuencia de los evaluados, según su edad .....	51
2. Frecuencia de los evaluados, según el grado de instrucción .....	51
3. Frecuencia de los evaluados según su estado civil.....	52
4. Frecuencia de los evaluados, según su ocupación .....	52
5. Frecuencia de los evaluados, según el número de hijos .....	53
6. Frecuencia de los evaluados, según el ingreso económico .....	53
7. Dimensiones e ítems de las representaciones de apego .....	55
8. Dimensiones e ítems de las actitudes maternas .....	55
9. Operacionalización de las variables .....	56
10. Estadísticos generales de la evaluación de apego.....	63
11. Estadísticos generales de la evaluación de las actitudes maternas .....	64
12. Niveles encontrados de la dimensión seguridad .....	64
13. Niveles encontrados de la dimensión preocupación familiar .....	65
14. Niveles encontrados de la dimensión interferencia de los padres.....	65
15. Niveles encontrados de la dimensión valor de la autoridad.....	66
16. Niveles encontrados de la dimensión permisividad .....	66
17. Niveles encontrados de la dimensión autosuficiencia y rencor .....	67
18. Niveles encontrados de la dimensión traumatismo infantil .....	67
19. Niveles encontrados del apego .....	68
20. Niveles encontrados de la dimensión aceptación.....	68
21. Niveles encontrados de la dimensión sobreprotección .....	69
22. Niveles encontrados de la dimensión sobreindulgencia .....	69
23. Niveles encontrados de la dimensión rechazo .....	70

Tabla	Página
24. Niveles encontrados de las actitudes maternas .....	70
25. Distribución de la muestra evaluada según el apego y sus dimensiones .....	71
26. Distribución de la muestra evaluada según las actitudes maternas y sus dimensiones.....	71
27. Correlación de Spearman entre el apego y las actitudes maternas .....	72
28. Correlación de Spearman entre las dimensiones del apego y las dimensiones de las actitudes maternas.....	73
29. Diferencia de medias en los resultados de apego y actitudes maternas, según la edad.....	75
30. Diferencia de medias en los resultados de apego y actitudes maternas, según el estado civil .....	76
31. Diferencia de medias en los resultados, según el número de hijos.....	77
32. Confiabilidad de la escala de apego.....	95
33. Análisis del índice de homogeneidad de los ítems de la escala de apego .....	95
34. Confiabilidad de la escala de actitudes maternas .....	96
35. Análisis del índice de homogeneidad de los ítems de la escala de actitudes maternas .....	97

## INTRODUCCIÓN

En la presente investigación busca hallar la relación que existe entre el apego y las relaciones maternas para ello se han constituido 5 capítulos divididos de la siguiente manera:

En el capítulo I, tenemos el problema de investigación donde exponemos el planteamiento del problema de la investigación, además se exponen cada uno de los objetivos a alcanzar en la presente investigación.

En el capítulo II, se tiene el marco teórico donde se exponen las teorías que explican a cada una de las variables, además de considerar los antecedentes en referencia a las variables estudiadas.

En el capítulo III tenemos la metodología que se ha de utilizar en esta investigación, además de describir la población y muestra, las variables y su respectiva operacionalización.

En el capítulo IV se tiene los resultados tras el análisis de la muestra obtenida describiendo los principales estadísticos y el contraste de cada una de las hipótesis

En el capítulo V se tiene la discusión de los resultados y las conclusiones que corresponden al estudio.

# CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

## 1.1 Planteamiento del problema

Es indudable que uno de los aspectos de la formación de la personalidad, que hoy en día preocupa fuertemente, es el de la formación del carácter, el cual se le conoce como el componente ético de la personalidad (Ortiz, 1997). Muchos de los problemas psicosociales que se evidencian en nuestra sociedad actual están relacionados, precisamente con este componente; sin embargo, como señala Ortiz, el carácter se forma a partir de la estructuración del temperamento y del intelecto.

En el caso del componente del temperamento, se dice que es dinamizado por informaciones de corte afectivo-emocional, el cual se estructura durante los primeros años de vida. En este sentido, las relaciones afectivas que se establezcan formarán la base del desarrollo de la afectividad futura de la persona.

Curiosamente, en esta fase de la vida de la persona, el principal vínculo afectivo y el más persistente de todos es, habitualmente, el que se establece entre la madre y el niño, conocido como el vínculo del apego. Este vínculo es definido por Bowlby (1998) como un tipo de conducta social, que se va a desarrollar a partir de la interacción del niño con el “ambiente de adaptación evolutivo” natural en el que se encuentra, cuya figura principal, es la madre. Por ello, se asume que este vínculo o lazo afectivo, se logra consolidar cuando existe un amor recíproco entre el recién nacido y su madre. Este sentimiento provoca el establecimiento de una relación segura y madura, la cual, a su vez, será la base de las futuras relaciones afectivas del niño, en sus diferentes etapas de

vida; pero toda experiencia o vivencia logra consolidarse en una representación mental, que, en este caso, se estaría hablando de una representación del apego. En efecto, para Tognarelli (2012), las representaciones mentales de la relación de la madre con el hijo van a organizar las conductas de apego que se van estructurando en la díada, sustentando, además, la importancia de estas representaciones en el hecho que son transmitidas transgeneracionalmente.

Como se puede ver, el estudio y profundización del conocimiento en torno a las representaciones del apego siguen siendo importantes, en la medida que no es un constructo tan solo aplicado a la infancia o a la niñez, sino por el contrario, permite comprender los estilos de relaciones que se dan entre los adultos, lo que podría conducir a tener una mejor explicación de lo que sucede en la actualidad.

En los últimos años, casos como los del sujeto que asesinó a su madre lanzándola desde la ventana de su casa, ubicada en un cuarto piso de un edificio de la ciudad de Trujillo (Aurazo, 2015, 15 de noviembre) generaron mucha congoja y pena en la ciudadanía. De igual forma, el asesinato de otra madre en el distrito de La Molina, cuyos detalles fueron señalados por su propia hija de 14 años, quien, en tono frío, calculador y sin ningún tipo de remordimiento, describió cómo su enamorado la había asesinado, también conmovió a la población (Perú 21, 2014, 11 de marzo). Es más, para la hija, la muerte de su madre significó su libertad, según se señala en el periódico mencionado, así como, estos casos se han dado otros a nivel nacional como internacional; sin embargo, también es bueno señalar que no es lo común o constante, pero sí son referentes de que algo pasa en esta relación madre-hijo, que permite construir relaciones tan fuertes e intensas que pueden conducir a un amor profundo o a un odio abismal.

Ante estos hechos surgen las dudas e interrogantes sobre cómo es posible que en aquel hijo - que estuvo en el vientre de su madre, por quien lloraba una vez nacido, para que lo mantenga en sus brazos o le dé de lactar-, se pudo haber transformado tanto amor en odio. Habría que preguntarse por las representaciones que tiene ese hijo sobre su madre en su rol de progenitora y principal figura, de su entorno familiar y social. En definitiva, como se ha señalado en el marco teórico, tiene que ver con los sistemas de conducta establecidos entre ellos, lo cual será interesante analizar; pero a su vez, como se sabe, una representación mental o una idea que se tiene sobre algo, influye en la conducta de una persona, por lo cual se puede pensar que la representación del apego que tenga la madre podría influir en las actitudes que ella tenga sobre la crianza de sus hijos, lo cual a su vez, influiría en su comportamiento en su rol de madre.

En efecto, se entiende que una actitud es “una predisposición aprendida para responder positiva o negativamente ante un objeto, una situación, institución o persona en particular” (Aiken, 2003, p. 294); en este sentido, se puede decir que las actitudes maternas son esas predisposiciones aprendidas que van a orientar las respuestas que darán a la demanda de sus hijos para satisfacer sus necesidades, pero aquí cabría formular una pregunta, si estas actitudes se ven influenciadas por las representaciones que ellas han elaborado sobre lo que debe ser un comportamiento de apego.

Obviamente, el análisis de estos aspectos es sumamente importante, por lo que los estudios que han abordado el tema son muchos en el caso de los niños (Doménique, 2012; Lu, Jaimes y Pérez, 2015; Tognarelli, 2012), pero en el caso

de los adultos el número de las investigaciones son menores, en especial, en el contexto social en el que se encuentra inscrito el presente estudio.

Conocer el nivel de relación entre las representaciones de apego y las actitudes maternas en las madres que se encuentren formando a sus hijos en edades tan importantes como la primera infancia, podría ayudar al establecimiento de futuras pautas de intervención en la psicoterapia familiar. En base a ello, esta investigación, se plantea algunas preguntas que permiten tener un panorama más amplio de las variables ya mencionadas.

### **1.1.1 Preguntas de investigación.**

#### **1.1.1.1 Pregunta general.**

PG: ¿De qué manera las representaciones de apego se relacionan con las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima?

#### **1.1.1.2 Preguntas específicas.**

PE1: ¿Cuáles son los niveles de las representaciones de apego y las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima?

PE2: ¿De qué manera la actitud de aceptación de las actitudes maternas se relaciona con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima?

PE3: ¿De qué manera la actitud de rechazo de las actitudes maternas se relaciona con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima?

PE4: ¿De qué manera la actitud de sobreindulgencia de las actitudes maternas se relaciona con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima?

PE5: ¿De qué manera la actitud de sobreprotección de las actitudes maternas se relaciona con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima?

PE6: ¿Cuáles son las diferencias de las representaciones de apego y las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos según la edad, estado civil y el número de hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima?

## **1.2 Justificación de la investigación**

El presente estudio es importante porque brinda aportes desde el punto de vista teórico, en tanto se piensa estructurar un marco teórico actualizado sobre las representaciones de apego y las actitudes maternas. Además, se piensa adaptar el instrumento que mida las representaciones mentales, y con ello, se aportará a la comunidad científica, que requiere de la medición de este constructo. Un último aporte, son los resultados del estudio, en la medida que se podrá conocer más sobre las condiciones de la maternidad con la finalidad de identificar las condiciones en las que se desarrolla el niño durante sus primeros años de vida y proporcionar alternativas que permitan mejorar su desarrollo en caso lo requieran.

## **1.3 Delimitación y limitaciones de la investigación**

### **1.3.1 Delimitación de la investigación.**

En vista de la relevancia de este tema, la presente investigación se realiza en instituciones educativas del nivel inicial, ubicadas en zonas urbanas públicas y privadas pertenecientes a la ciudad de Lima, específicamente de la UGEL 01.

El estudio se realizará entre los meses de noviembre de 2019 a marzo de 2020, tiempo en el que se recogerán las informaciones, a través de entrevistas



a madres. En total se espera contar con la participación de 100 madres de niños menores de 5 años de colegios estatales y otros 100 padres de colegios particulares. Asimismo, para la obtención de datos se adaptarán las pruebas que serán utilizadas en el presente estudio.

### **1.3.2 Limitaciones de la investigación.**

Una primera limitación la constituye la poca bibliografía existente sobre las representaciones mentales y las actitudes maternas, en la medida que sí se encuentran estudios al respecto, pero hay poca bibliografía teórica sobre estos constructos. Por otro lado, el no encontrar un instrumento válido y confiable para medir las representaciones del apego también es una limitación, la cual se pretende superar con la adaptación del instrumento.

Una última limitación es la dificultad para definir la población de estudio, lo cual permitiría determinar una muestra probabilística. Esto genera la necesidad de trabajar con una muestra no probabilística e intencional.

## **1.4 Objetivos de la investigación**

### **1.4.1 Objetivo general.**

Identificar la relación entre las representaciones de apego con las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.

### **1.4.2 Objetivos específicos.**

OE1: Determinar los niveles de las representaciones de apego y las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.

- OE2: Identificar la relación entre la actitud de aceptación de las actitudes maternas con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.
- OE3: Identificar la relación entre la actitud de rechazo de las actitudes maternas con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.
- OE4: Identificar la relación entre la actitud de sobreindulgencia de las actitudes maternas con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.
- OE5: Identificar la relación entre la actitud de sobreprotección de las actitudes maternas con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.
- OE6: Determinar las diferencias de las representaciones de apego y las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos según la edad, estado civil y el número de hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.

## **CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO**

### **2.1 Antecedentes de la investigación**

Se presentan los reportes de investigaciones o estudios previos a este proyecto, los cuales se han ordenado tomando en consideración las variables de estudio. Primero, se presentan los antecedentes referidos al apego y luego, los referidos a las actitudes maternas.

#### **2.1.1 Estudios sobre el apego.**

Yárnaoz y otros (2001) realizaron un estudio en el que analizaron las relaciones existentes entre el estilo de apego de los individuos y las percepciones que tienen de sí mismos y de los otros. Los participantes fueron 118 estudiantes universitarias de Psicología y Psicopedagogía de España. Para recolectar los datos, los autores utilizaron una adaptación castellana del cuestionario de relación para la categorización del estilo de apego, el test de repertorio de constructos de roles o técnica de la rejilla de Kelly, con la cual determinaron las diferencias de valoración mediante las distancias entre los elementos que representan al yo ideal y a los otros ideales. Los resultados evidencian que los participantes se identificaron más con sus iguales (pareja o amigos) que con sus padres; sin embargo, tomando en consideración que quienes participan en este estudio son mujeres, se observa una mayor identificación con la madre que con el padre.

Por su parte, Tognarelli (2012) analizó las relaciones entre la respuesta materna sensible, el apego y la obesidad infantil, en 8 díadas madre-hijo, cuyos hijos, con edades entre 7 y 12 años, tienen el diagnóstico de obesidad infantil y además son atendidos en instituciones de salud de Chile. Para recolectar los

datos se utilizó una entrevista semiestructurada, bajo el formato del Child Attachment Interview y la observación no participante. Los resultados evidencian que los niños con obesidad presentan características de apego inseguro con la madre, por lo que la respuesta materna sensible estaría alterada, y con ello la autorregulación de la comida y la autopercepción de los estados corporales del hijo, también se verían afectados. Estos resultados evidencian la necesidad de incluir la relación afectiva madre-hijo durante la intervención en obesidad, con la finalidad de generar una toma de conciencia de parte de la madre sobre el problema e incluso, con ello se brinda la posibilidad de prevención del trastorno.

Del mismo modo, Grimalt y Heresi (2012) analizaron la relación entre los estilos de apego y las representaciones maternas durante el embarazo. Este estudio, de corte cualitativo, se realizó con 3 mujeres primigestas (entre el cuarto y octavo mes de gestación) de Chile. Para la selección de las participantes, se utilizó el Parental Bonding Instrument, con el cual se pudo identificar los tres patrones de apego propuestos por Ainsworth, seguidamente se les realizó una entrevista semiestructurada, y para el análisis de datos se utilizó la adaptación chilena del método de la codificación abierta propuesta a partir de Flick de la Grounded Theory. Los resultados evidencian que, durante la etapa de gestación, las mujeres suelen producir una serie de imágenes, esperanzas, expectativas, temores y deseos sobre su futuro hijo, y sobre ella también. Estas representaciones tienen una influencia en la futura conducta interactiva entre la madre y el hijo. En el caso de la madre participante con apego seguro, ha desarrollado una representación equilibrada del niño y de ella misma, en tanto la representación de madre participante con apego inseguro ambivalente sobre su hijo, es muy ambiguo, con fantasías de muerte y daño, además de representarse

a sí misma con dificultades para contenerlo. La tercera madre, con apego inseguro evitativo, realiza sus esfuerzos por no tener representaciones ni del feto ni de ella mismas como futura madre.

En un estudio realizado por Moreno (2010), sobre los estilos de apego en el profesorado y la percepción de sus relaciones con el alumnado, para lo cual contó con la participación de 436 docentes (395 son alumnos del último curso de Magisterio y 41 profesores en ejercicio, de educación infantil, primaria y especial) con sus respectivos alumnos (3 416 alumnos en total, aproximadamente 8 por cada docente) de la comunidad de Madrid. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario sobre relaciones en la infancia (mide la percepción del sujeto sobre sus relaciones en su infancia), el cuestionario de relación (permite categorizar el estilo de apego de los adultos), la adaptación española de la escala de relaciones profesor-alumno y el cuestionario sobre atributos del alumno. Los resultados evidencian que existe una asociación entre el estilo de apego preocupado del docente y la percepción de dependencia en las relaciones con los alumnos, así también, los que tienen recuerdos de relaciones conflictivas con sus profesores en la infancia, de igual forma perciben relaciones más conflictivas y más dependientes con sus alumnos. Al analizar los datos en función al sexo, se encontró que los profesores perciben relaciones más conflictivas y menos cercanas que las que perciben las profesoras, pero además se observa que los profesores en general, perciben relaciones menos cercanas y dependientes con sus alumnos varones que con las mujeres.

Casullo y Fernández (2004) realizaron un estudio sobre los estilos de apego en adultos, cuyo propósito central fue elaborar un cuestionario que mida dicho constructo. Para ello contaron con la participación de 800 personas con

edades entre los 30 y 60 años, de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, Argentina. El instrumento creado en este estudio es el cuestionario de estilos de apego, que parte de la referencia de cuatro estilos de apego que propone Bartholomew, según lo mencionado por los autores de este estudio, los cuales a su vez se plantean en dos versiones que implican dos tipos de apego: romántico y no romántico. Se observa que las estructuras factoriales de ambas versiones del instrumento son semejantes, en este sentido, los estilos de apego temeroso y evitativo se han integrado en uno solo, pero los estilos de apego seguro y ansioso se mantienen separados.

En cuanto a un estudio realizado por Kristic (2014), para conocer la relación entre los patrones de apego y las representaciones parentales en díadas con niños que presentan el síndrome de Prader-Willi (SPW). Los participantes fueron cuatro familias (ambos padres y el hijo) pertenecientes a la Asociación Nacional Síndrome de Prader-Willi Chile. Para la recolección de los datos se utilizó la observación en espejo a través del instrumento *Preschool Assessment of Attachment* para medir las organizaciones de apego y una entrevista semiestructurada. Los resultados demuestran que el tipo de apego que predomina en las díadas participantes fue el inseguro coercitivo, es decir, los niños de estas familias tienen una fuerte implicación con sus figuras de apego, pero con dificultades para explorar libremente. El acercamiento a la madre se caracterizaba por la presencia de variadas conductas de amenaza y de desarme, y el juego que realizaban se caracterizaba por la ausencia de planes en conjunto, más bien era didáctico, pasivo y con un bajo desarrollo de la función simbólica.

### **2.1.2 Estudios sobre las actitudes maternas.**

Doménique (2012) realizó un estudio para conocer la relación entre las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos y las habilidades sociales que desarrollaban dichos niños. Se contó con la participación de 570 niños de 5 años, pertenecientes a la red N° 10 de la región Callao. Se utilizó la escala de actitudes maternas de Roth y la lista de chequeo de las habilidades sociales para preescolares de McGinnis y Goldstein. Los resultados evidencian que existe una tendencia a que los niños que tienen menores actitudes maternas de rechazo o de sobreprotección, presentan mayores habilidades sociales, en cambio, no guarda ninguna relación las actitudes de aceptación o de sobreindulgencia con las habilidades sociales generales de los niños de 5 años.

Del mismo modo, Uesu (2016) analizó la asociación entre las actitudes maternas de un grupo de 171 madres y el estado nutricional de sus hijos menores de tres años, que acudieron a un centro de salud de Ate Vitarte. El instrumento de recolección de datos fue la escala de actitudes maternas, además se registraron los valores de peso y talla de cada niño diagnosticado. Los resultados evidencian que no existe una asociación significativa entre el estado nutricional de los niños con las actitudes maternas de aceptación, rechazo, sobreindulgencia y sobreprotección.

Por su parte, Amaya (2015) realizó un estudio para conocer las diferencias en las actitudes maternas según la presencia o ausencia de la pareja conyugal, en 90 mujeres (51 tenían una pareja conyugal y 39 no la tenían) del distrito de Guadalupe, provincia de Pacasmayo, La Libertad. Se utilizó la escala de actitudes maternas de la relación madre-hijo de Roth. Los resultados evidencian que la actitud de aceptación es predominante en el grupo de mujeres (58.8%)

que tienen una pareja conyugal, y en un segundo lugar se encuentra la actitud de confusión (37.3%) en este grupo de mujeres. Algo similar ocurre en el caso de las mujeres sin pareja conyugal, en las que predomina la actitud de aceptación (43.6%) y la actitud de confusión en un 51.3 %. Al analizar las diferencias entre ambos grupos, no se encuentran diferencias significativas, demostrándose que, en este grupo de madres, las actitudes maternas son independientes de la presencia o ausencia de la pareja conyugal.

Asimismo, Lu, Jaimes y Pérez (2015) realizaron un estudio para conocer si existe relación entre las actitudes maternas y el lenguaje oral que desarrollan los niños. En este estudio se contó con la participación de 40 niños de 4 años de edad, pertenecientes a una institución educativa de Vitarte, Lima. Los instrumentos utilizados fueron: el cuestionario de actitudes maternas de Roth y una lista de cotejo para medir el lenguaje oral. Los resultados evidencian que las actitudes de aceptación de las madres favorecen el desarrollo del lenguaje oral de sus hijos, en tanto existe una tendencia a que las actitudes maternas de rechazo, sobreindulgencia y sobreprotección tengan una relación negativa con el desarrollo del lenguaje oral, vale decir, que podrían ir en contra del desarrollo de un buen lenguaje en los niños.

Santelices, Olhaberry, Araneda, Tapia y Pérez-Salas (2007) realizaron un estudio para describir y analizar los posibles cambios en las representaciones y el apego materno en un grupo de madres, entre el embarazo y el nacimiento de su primer bebé. Trabajaron con 23 embarazadas primigestas entre 19 y 32 años de nivel socioeconómico medio y medio bajo, las cuales fueron evaluadas en dos momentos: primero, entre las 14 y 34 semanas en sus estilos de apego y en la tonalidad emocional de sus representaciones maternas; y, luego, durante los 3 y



6 meses de nacidos sus bebés. Para evaluar las representaciones maternas utilizaron la adaptación de la Entrevista "R" creada por Stern et al. (1989), realizada por Araneda (2007); y para los estilos de apego utilizaron el CaMir, adaptado al contexto chileno por Santelices, Ramírez, Armijo y Pérez-Salas (2007). En los resultados se encontró cambios en las representaciones maternas de las madres estudiadas en función del paso del tiempo, de los estilos de apego y de la interacción entre estilos de apego y el tiempo transcurrido. Uno de los resultados más relevantes fue que las madres con apego seguro mostraron representaciones flexibles de sus hijos en cuanto a independencia, tanto antes como después del nacimiento de sus bebés. Las madres con estilo de apego inseguro presentaron diferencias: las de apego evitativo empeoraron sus representaciones (percibían al bebé como más dependiente después de nacido) y las de apego preocupado variaban de una representación positiva a otra flexible acerca de la independencia de su bebé.

El estudio realizado por Rey de Castro (2009) tuvo como objetivo, describir las representaciones de apego en madres adolescentes de nivel socioeconómico bajo. Las participantes fueron madres adolescentes entre 15 y 19 años del distrito de San Juan de Lurigancho; así como un grupo de madres adultas de la misma zona. Para recolectar los datos, la investigadora utilizó el autocuestionario de apego para adultos CaMir, creado por Pierrehumbert et al. (1996) y adaptado a la realidad peruana por Traverso y Nóbrega. Los resultados evidencian que entre ambos grupos solo existe una diferencia significativa en la escala de traumatismo parental, donde las madres adolescentes muestran haber percibido más eventos traumáticos que las madres adultas. Otros resultados indican que las madres adolescentes presentan menos características relacionadas con la

representación de apego autónomo y más características asociadas a la representación de apego preocupado y al apego no resuelto.

Del mismo modo, Marinelli (2013) desarrolló un estudio acerca de la relación entre las representaciones de apego y la sensibilidad paterna en padres de hijos en edad preescolar. La muestra estuvo constituida por 18 padres entre 27 y 50 años, y 18 hijos (diez mujeres y ocho varones) entre 48 y 68 meses. La sensibilidad paterna fue medida con la adaptación del Maternal Behavior for Preschoolers Q-Set (MBPQS) de Posada, Moreno y Richmond (1998), realizada por Nóbrega (2012). Por su parte, las representaciones de apego de los padres se evaluaron con una versión traducida y validada por Nóbrega y Traverso del Autocuestionario de apego para adultos CaMir, de Pierrehumbert et al. (1996). Como resultado se encontró que no había diferencias significativas en la sensibilidad de los padres en función de las representaciones de apego. Si bien los padres muestran un nivel global adecuado de sensibilidad, obtuvieron niveles por debajo de lo esperado en las áreas de Apoyo de base segura, Supervisión y Establecimiento de límites. Adicionalmente, no se encontró diferencias significativas en la sensibilidad respecto al género del hijo.

En cuanto al estudio de Vásquez (2014), se analizó la relación entre las representaciones de apego y la sensibilidad materna en un grupo de 12 madres entre 16 y 19 años, junto a sus hijos con edades entre 6 y 18 meses de edad. Como instrumentos para la recolección de datos utilizó el Maternal Behaviour Q-Set (Pederson, Morán y Bento, 1999), en modo de observación; y las Narrativas de Apego Maternas (Waters y Rodrigues-Doolabh, 2006) para el reporte de ideales. Se encontró dos grupos de madres: con sensibilidad baja y alta. En cuanto a las representaciones de apego, se encontró una relación con

significancia marginal entre las narrativas de las relaciones madre-bebé y las de relaciones entre adultos. En cuanto al ideal de sensibilidad se encontró que era muy cercano al criterio universal y que estaba relacionado de forma marginal al nivel socioeconómico.

Por su parte, Bustamante (2016) realizó un estudio cuyo objetivo fue comparar la relación entre la seguridad del apego y los problemas de conducta con la asociación entre las representaciones de apego y los problemas de conducta de un grupo de niños preescolares de nivel socioeconómico de la ciudad de Lima. Participaron 37 niños y niñas (de entre 36 y 59 meses) y sus madres, cuyas edades oscilaban entre 21 y 42 años.

La seguridad del apego fue evaluada mediante el Attachment Q-Set (AQS) 3.0, versión adaptada por Nóbrega (2012); las representaciones de apego de los niños fueron medidas a través del Attachment Story Completion Task (ASCT) de Bretherton et al. (1990); y los problemas de conducta, a través del Child Behavior Checklist (CBCL- 11/2-5). Se encontró que los niños tenían un nivel de seguridad inferior a los valores globales de seguridad obtenidos en diferentes estudios. Por otro lado, la seguridad del apego no estuvo asociada a los problemas de conducta; mientras que las representaciones de apego se relacionaron solo con dos escalas de los problemas de conducta (problemas externalizantes y problemas de atención).

## **2.2 Bases teóricas**

Debido a que el presente estudio tiene como variables de investigación a la representación del apego y las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos, se analizan los aportes teóricos que hasta el momento existen sobre esos temas.

Se parte por delimitar el concepto de apego, describir y explicar la teoría del apego de Bowlby y los aportes de la teoría de Ainsworth, para llegar al concepto de representación del apego. De igual forma, se definen las actitudes maternas y se explica cómo se da la relación de la díada madre-hijo, para explicar finalmente, las características de los tipos de actitudes maternas.

### **2.2.1 Representaciones de apego.**

Para entender lo que significan las representaciones de apego, es necesario comprender primero qué es el apego, luego las teorías que existen sobre el apego que, en este caso, el estudio se basará en la teoría de Bowlby y finalmente, se planteará la conceptualización de las representaciones de apego.

### **2.2.2 ¿Qué es el apego?.**

Si bien el término “apego” es comúnmente utilizado, no necesariamente es bien comprendido por todos; por ello, autores como Galán (2010) reflexionan al respecto y mencionan que en muchos casos se ha establecido una identidad entre *apego* y *vínculo afectivo*, lo que se tratará de aclarar, partiendo de los aportes del autor que le dio origen y de otros autores más.

El concepto de apego surge a partir de los aportes de Bowlby, quien, desde una perspectiva psicoanalítica, analiza la relación que se da entre los seres humanos. Autores como Yárnaoz, Alonso-Arbiol, Plazaloa y Sainz (2001) analizan el planteamiento de Bowlby y refieren que dicho autor define al apego como “una conducta instintiva, activada y modulada en la interacción con otros significativos a lo largo del tiempo” (p. 161). Nótese el uso del término *instintivo*, para denotar el carácter común del apego a todos los seres humanos, con un componente genético (Tizon, 1981) que será luego activado en la relación humana, especialmente con los adultos cuidadores. En otras palabras, tanto

Ainsworth como Bowlby refieren que este comportamiento si bien tiene una orientación o base genética, también cuenta con una fuerte influencia del medio ambiente (Ramirez y Schmeider, 2010).

Por otro lado, Ainsworth (1978, citado en Yárnaoz y otros, 2001) lo define como un lazo afectivo que se logra entre el niño y la madre, y coincide con Bowlby al señalar su característica de estabilidad y prolongación a lo largo del tiempo, pero además agrega que su finalidad es la búsqueda de proximidad y contacto con el cuidador primario. En este caso, también habría que señalar que para Ainsworth el apego es un tipo de lazo emocional, ya que se pueden establecer otros sin que eso signifique que sea la expresión del apego.

Otro aspecto común entre ambos autores (Bowlby y Ainsworth) en cuanto a la definición del apego es que consideraban como característica importante el que este lazo se construya con una persona en especial. Para Ainsworth, esta persona especial se encuentra en el ámbito de las relaciones íntimas mientras que para Bowlby se refiere a alguien percibido por el niño como una persona mayor o la más sabia (Galán, 2010).

Yárnaoz y otros (2001), hace referencia que en la cúspide de la pirámide de las figuras de apego se encuentra, normalmente, la madre, aunque también los niños pueden tener como figuras de apego al padre, los hermanos o los abuelos, entre otros. Ante esto, un aspecto complementario es el que brinda Carrillo y otros (2004), quienes afirman que un aspecto poco trabajado en la investigación es el de la formación de vínculos de apego con otras figuras que no sean la madre o el principal cuidador, estando estos presentes en la vida del niño, por ejemplo, los abuelos. Estos últimos autores han estudiado la formación de este vínculo en familias extensas cuyas madres son adolescentes, y han

demostrado la importancia de la presencia de los abuelos en la formación y desarrollo del niño.

Este interés por definir a la figura de apego, es importante si se toma en consideración el objetivo central de la relación, que es el de la experiencia de seguridad que debe vivir el niño, cuyo probable origen filogenético, como lo señala Main (2000, citado por Galán, 2010), se encuentre en “la protección frente a depredadores, las agresiones de congéneres o la posibilidad de no seguir al grupo en movimiento” (p. 590); pero conforme pasan los años, pueden aparecer figuras de apego externas a la familia, como los amigos, la pareja, etc., hasta que la persona alcance la madurez y probablemente se cierre el círculo con los hijos, quienes pasan a ser figuras de apego para la persona (Yárnaoz y otros, 2001).

Para Galán (2010), este hecho podría ser considerado como un elemento que justifica el valor predictivo que se le puede dar al apego, en especial en situaciones de peligro, ya que, como menciona Yárnaoz y otros (2001), “si el niño se siente amenazado, buscará la seguridad que le brinda la proximidad de su figura de apego, si no, se dedicará a explorar el ambiente” (p. 161). Es esta concepción hasta ahora definida, la que marca un cambio en la mirada de la relación entre el niño y su cuidador, por ello que, pese a los años, la propuesta teórica de Bowlby se mantiene vigente, ya que constituye un hito en el estudio del desarrollo humano, específicamente, del desarrollo afectivo.

En síntesis, se puede decir que para Bowlby (Garrido-Rojas, 2006), la teoría del apego es definida como la “tendencia de los seres humanos a establecer vínculos afectivos sólidos con personas determinadas a través de la vida” (p. 494). He aquí la relación entre “apego” y “vínculo afectivo”, en otras

palabras, se puede decir que el apego es un vínculo afectivo, pero no todo vínculo afectivo es apego.

Finalmente, Moneta (2014) plantea tres aspectos importantes que se encuentran en la definición del apego. El primero de ellos es que el apego constituye la primera relación que establece el hijo con su madre o con el cuidador primario, quien tiene como característica el ser la persona que le ofrece sus cuidados constantes y además ser receptivo a las señales que brinda el recién nacido o el niño pequeño, señales que expresan sus necesidades.

Un segundo aspecto que señala el autor es que el apego se caracteriza por ser un proceso que va más allá de la lactancia, al contrario, es la base para el establecimiento de las relaciones afectivas que tendrá el niño (y luego adulto) con las otras personas durante toda su vida. Y el tercer aspecto importante es que estas relaciones de apego que se establecen hacia las personas significativas se mantienen presentes por el resto de su vida, es decir, estas relaciones se convierten en vínculos duraderos entre el niño con sus progenitores, maestros o personas vinculantes.

Santelices, Olhaberry, Araneda, Tapia y Pérez-Salas (2007) realizaron un estudio para describir y analizar los posibles cambios en las representaciones y el apego materno en un grupo de madres, entre el embarazo y el nacimiento de su primer bebé. Trabajaron con 23 embarazadas primigestas entre 19 y 32 años de nivel socioeconómico medio y medio bajo, las cuales fueron evaluadas en dos momentos: primero, entre las 14 y 34 semanas en sus estilos de apego y en la tonalidad emocional de sus representaciones maternas; y, luego, durante los 3 y 6 meses de nacidos sus bebés. Para evaluar las representaciones maternas utilizaron la adaptación de la Entrevista "R" creada por Stern et al. (1989),

realizada por Araneda (2007); y para los estilos de apego utilizaron el CaMir, adaptado al contexto chileno por Santelices, Ramírez, Armijo y Pérez-Salas (2007). En los resultados se encontró cambios en las representaciones maternas de las madres estudiadas en función del paso del tiempo, de los estilos de apego y de la interacción entre estilos de apego y el tiempo transcurrido. Uno de los resultados más relevantes fue que las madres con apego seguro mostraron representaciones flexibles de sus hijos en cuanto a independencia, tanto antes como después del nacimiento de sus bebés. Las madres con estilo de apego inseguro presentaron diferencias: las de apego evitativo empeoraron sus representaciones (percibían al bebé como más dependiente después de nacido) y las de apego preocupado variaban de una representación positiva a otra flexible acerca de la independencia de su bebé.

Rey de Castro (2009) realizó un estudio cuyo objetivo fue describir las representaciones de apego en madres adolescentes de nivel socioeconómico bajo. Las participantes fueron madres adolescentes entre 15 y 19 años del distrito de San Juan de Lurigancho; así como un grupo de madres adultas de la misma zona. Para recolectar los datos, la investigadora utilizó el autocuestionario de apego para adultos CaMir, creado por Pierrehumbert et al. (1996) y adaptado a la realidad peruana por Traverso y Nóbrega. Los resultados evidencian que entre ambos grupos solo existe una diferencia significativa en la escala de traumatismo parental, donde las madres adolescentes muestran haber percibido más eventos traumáticos que las madres adultas. Otros resultados indican que las madres adolescentes presentan menos características relacionadas con la representación de apego autónomo y más características asociadas a la representación de apego preocupado y al apego no resuelto.



Marinelli (2013) desarrolló un estudio acerca de la relación entre las representaciones de apego y la sensibilidad paterna en padres de hijos en edad preescolar. La muestra estuvo constituida por 18 padres entre 27 y 50 años, y 18 hijos (diez mujeres y ocho varones) entre 48 y 68 meses. La sensibilidad paterna fue medida con la adaptación del Maternal Behavior for Preschoolers Q-Set (MBPQS) de Posada, Moreno y Richmond (1998), realizada por Nóbrega (2012). Por su parte, las representaciones de apego de los padres se evaluaron con una versión traducida y validada por Nóbrega y Traverso del Autocuestionario de apego para adultos CaMir, de Pierrehumbert et al. (1996). Como resultados se encontró que no había diferencias significativas en la sensibilidad de los padres en función de las representaciones de apego. Si bien los padres muestran un nivel global adecuado de sensibilidad, obtuvieron niveles por debajo de lo esperado en las áreas de Apoyo de base segura, Supervisión y Establecimiento de límites. Adicionalmente, no se encontró diferencias significativas en la sensibilidad respecto al género del hijo.

Del mismo modo, Vásquez (2014) analizó la relación entre las representaciones de apego y la sensibilidad materna en un grupo de 12 madres entre 16 y 19 años, junto a sus hijos con edades entre 6 y 18 meses de edad. Como instrumentos para la recolección de datos utilizó el Maternal Behaviour Q-Set (Pederson, Morán y Bento, 1999), en modo de observación; y las Narrativas de Apego Maternas (Waters y Rodrigues-Doolabh, 2006) para el reporte de ideales. Se encontró dos grupos de madres: con sensibilidad baja y alta. En cuanto a las representaciones de apego, se encontró una relación con significancia marginal entre las narrativas de las relaciones madre-bebé y las de relaciones entre adultos. En cuanto al ideal de sensibilidad se encontró que era

muy cercano al criterio universal y que estaba relacionado de forma marginal al nivel socioeconómico.

Otro interesante estudio fue realizado por Bustamante (2016), cuyo objetivo fue comparar la relación entre la seguridad del apego y los problemas de conducta con la asociación entre las representaciones de apego y los problemas de conducta de un grupo de niños preescolares de nivel socioeconómico de la ciudad de Lima. Participaron 37 niños y niñas (de entre 36 y 59 meses) y sus madres, cuyas edades oscilaban entre 21 y 42 años.

La seguridad del apego fue evaluada mediante el Attachment Q-Set (AQS) 3.0, versión adaptada por Nóbrega (2012); las representaciones de apego de los niños fueron medidas a través del Attachment Story Completion Task (ASCT) de Bretherton et al. (1990); y los problemas de conducta, a través del Child Behavior Checklist (CBCL- 11/2-5). Se encontró que los niños tenían un nivel de seguridad inferior a los valores globales de seguridad obtenidos en diferentes estudios. Por otro lado, la seguridad del apego no estuvo asociada a los problemas de conducta; mientras que las representaciones de apego se relacionaron solo con dos escalas de los problemas de conducta (problemas externalizantes y problemas de atención).

Una vez definido el término apego, se analiza los aportes brindados por Bowlby a partir de su constructo teórico.

### **2.2.3 Teoría del apego de Bowlby.**

Esta teoría fue desarrollada por Bowlby, entre los años 1969 y 1980 (Moneta, 2014), a partir de sus estudios realizados en niños que habían nacido en contextos sociales difíciles. En efecto, como señala el mismo Bowlby (1998), él no trabajó con informaciones obtenidas como parte de tratamientos a paciente,

al contrario, observó la conducta de niños pequeños en situaciones reales. Primero, según Moneta, Bowlby analizó las situaciones de vida de 44 niños institucionalizados por robo y luego estudió a niños separados de sus madres tempranamente y por periodos largos, utilizando como marco conceptual los aportes de la etología y del psicoanálisis.

Bowlby encuentra que las experiencias de los primeros años de vida y las relaciones de la díada hijo-figura vinculante tienen un efecto en el futuro desarrollo del niño (Moneta, 2014). En el caso de los niños institucionalizados, el autor encontró como aspecto común las experiencias tempranas de abuso y maltrato que los progenitores les brindaban a los niños, y en el caso de los niños separados de sus madres, su salud mental posterior se veía afectada.

En los años posteriores, Bowlby (Moneta, 2014) demostraba el nivel de influencia que tenía el patrón de apego o vínculo establecido, del niño con su cuidador durante el primer año de vida, sobre el nivel de resiliencia que desarrolla el menor hacia eventos estresantes. En otras palabras, mientras mejores y mayores sean los vínculos afectivos de seguridad entre la díada hijo-cuidador, mayor es el nivel de resiliencia que desarrolla el menor. Por ello es importante que el cuidador sea constante y atento a las necesidades reales del niño, vale decir, que no sólo se preocupe de la limpieza y alimentación del niño, también debe prestar atención a las experiencias afectivas, ya que de esto depende la formación de un vínculo confiable y seguro.

En este sentido, para Bowlby (1998), “el vínculo que une al niño con su madre es producto de la actividad de una serie de sistemas de conducta, cuya consecuencia previsible es aproximarse a la madre” (p. 249). Existen cuatro sistemas de conductas relacionadas entre sí (Oliva, 2004), cuya actividad, como

lo menciona el mismo Bowlby, generará el vínculo madre-hijo: el sistema de conductas de apego (conformado por conductas que buscan el mantenimiento de la proximidad y del contacto con las figuras vinculantes), el sistema de exploración (tiene una relación negativa con el anterior sistema, ya que la exploración disminuye cuando las conductas de apego se activan), el sistema de miedo a los extraños (aparece cuando las conductas de apego aumentan y por ende, las exploratorias disminuyen) y el sistema afiliativo (implica el interés por mantener proximidad con otras personas e interactuar con ellas, incluso con personas con quienes no se han establecido vínculos afectivos).

Finalmente, con respecto a la teoría del apego, Chamorro (2012) refiere que Bowlby defiende básicamente los siguientes postulados.

- Cuando un individuo confía en contar con la presencia o apoyo de la figura de apego siempre que la necesite, será mucho menos propenso a experimentar miedos intensos o crónicos que otra persona que no albergue tal grado de confianza.
- La confianza se va adquiriendo gradualmente con los años de inmadurez y tiende a subsistir por el resto de la vida. “Las diferentes expectativas referentes a la accesibilidad y capacidad de respuesta de la figura de apego forjados por diferentes individuos durante sus años inmaduros constituyen un reflejo relativamente fiel de sus experiencias reales” (p. 200).

Con estos postulados se puede notar claramente la fuerza de los vínculos de apego y cómo estos repercuten en la vida futura de las personas. En términos de Garrido-Rojas (2006), la experiencia afectiva que el niño va teniendo con sus

padres durante sus primeros años de vida le brinda a éste una base afectiva de lo que posteriormente será su seguridad personal, y con ello podrá desarrollar mayores habilidades para establecer vínculos afectivos con otras personas. Además de los aportes teóricos de Bowlby, otro autor que continuó con la misma línea de investigación fue Ainsworth, por lo que en los siguientes párrafos se plantean sus aportes.

#### **2.2.4 Teoría del Apego de Ainsworth.**

Si bien Bowlby dio inicio a una nueva línea de estudio referida a la relación madre-hijo, otros investigadores profundizaron aún más en dicha relación. Entre ellos, Schaffer y Emerson (1964, citados en Oliva, 2004) realizaron observaciones a más de sesenta niños escoceses menores de dos años y sus respectivas familias, con la finalidad de conocer las condiciones en las que se establecían los vínculos afectivos, y observaron que el tipo de vínculo dependía específicamente “de la sensibilidad y capacidad de respuesta del adulto con respecto a las necesidades del bebé” (p. 66).

Así también, Mary Ainsworth (Oliva, 2004) realizó una serie de observaciones de los niños Ganda y sus respectivas familias, en Uganda, encontrando de igual forma, lo importante que es la sensibilidad de la madre ante las peticiones del niño, por lo que pudo definir tres patrones principales de apego: “niños de apego seguro que lloraban poco y se mostraban contentos cuando exploraban en presencia de la madre; niños de apego inseguro, que lloraban frecuentemente, incluso cuando estaban en brazos de sus madres; y niños que parecían no mostrar apego ni conductas diferenciales hacia sus madres” (p. 66). Este resultado fue confirmado en estudios posteriores, como reporta el mismo autor, en el que Ainsworth (Bell y Ainsworth, 1972, citado en Oliva, 2004) estudió

la relación entre las conductas de apego y de exploración del niño bajo condiciones de alto estrés, encontrándose que los niños suelen explorar y jugar más cuando la madre está presente más no así frente a desconocidos, aunque se cuente con la presencia de la madre, pero si ella no está, la conducta de exploración disminuye aún más.

Con estos resultados, la autora concluye que los niños alcanzan un sentimiento de seguridad cuando cuentan con la presencia de la madre, por lo que se sienten libres para realizar la conducta de exploración, además, se encontró que cuando el niño percibe cualquier amenaza, inmediatamente logra activar sus conductas de apego y disminuye las conductas exploratorias hasta desaparecer.

A partir de estos estudios, Ainsworth, Blehar, Waters y Wall (1978, citado en Garrido-Rojas, 2006) realizaron la primera clasificación de apego, centrándose en la explicación de tres patrones generales de apego. El primero de ellos, según los autores, es el apego seguro (los bebés realizan una exploración activa, y si bien pueden manifestar disgusto o enojo ante la separación del cuidador principal, se consuelan fácilmente cuando éste regresa), el segundo es el apego evitativo (desarrollan conductas que expresan un distanciamiento, es más, no lloran ante la ausencia del cuidador y evitan el acercamiento a las personas, prefieren atender a los juguetes), y por último dichos autores mencionan la existencia de un apego ambivalente (estos bebés tienen conductas ansiosas y de protesta cuando se distancian de los cuidadores. Pueden llorar o mostrar rabia y no se calman fácilmente, lo que a su vez les limita retornar a la exploración).

### **2.2.5 Representaciones del apego.**

A partir de la propuesta de Bowlby y los aportes significativos de Ainsworth, que definitivamente marcaron un camino en el estudio de las relaciones afectivas vinculantes, otros autores se mostraron interesados en seguir investigando sobre estos temas.

Esto se debe a que Bowlby (1980, citado en Oliva, 2004) plantea un modelo interno activo o modelo representacional de la relación de apego, que se define como la representación mental que tiene el sujeto sobre sí mismo y sobre las relaciones que logra establecer con otras personas, y que se construye sobre la base de las relaciones que establezca con las figuras vinculantes. Al parecer, según el autor, el niño aprende a percibir e interpretar las acciones e intenciones de las personas precisamente a partir de las relaciones de apego, y con ello logra dirigir su conducta.

En efecto, se entiende que las conductas de apego logran organizarse alrededor de las representaciones mentales que el niño tiene sobre las relaciones que establece con las figuras de apego, y con ello el niño logra organizar sus experiencias subjetivas (Tognarelli, 2012).

Desde la década de los 80 (Yarnáoz y otros, 2001) muchos autores desde distintos enfoques, iniciaron una nueva línea de investigación en adultos, cuyo postulado sobre las relaciones afectivas parten de “que las relaciones con los padres, en particular con la madre, y las representaciones que el niño construye de ella están en la base de esquemas relacionales afectivo-cognitivos sobre sí mismo, los otros y el mundo, que determinan la calidad y el tipo de sus relaciones afectivo-sociales” (p. 160). Con esta premisa, la teoría del apego que inicialmente centra su atención en las primeras relaciones que el niño establece con su

cuidador, ahora constituye en el inicio de toda una propuesta del desarrollo afectivo, en el que las representaciones mentales se convierten en esquemas relacionales que constituyen la base del tipo de relaciones afectivo-sociales que establecen las personas.

Esto hace pensar que las diversas experiencias que el niño pueda tener con sus cuidadores lo conducen a tener distintas representaciones mentales, pero al parecer, lo que brinda principalmente la pauta de las representaciones mentales son las reacciones que tiene el cuidador frente a los intentos del niño por buscar su proximidad (Oliva, 2004).

Chamorro (2012) plantea que, en la incorporación de los modelos operativos internos o las representaciones de apego, la función reflexiva materna es sumamente importante, es decir, la “sensibilidad que tiene la madre para atender a las necesidades de su hijo” (p. 201), lo cual termina constituyendo un logro interpersonal que sólo se puede dar en las relaciones de apego seguro entre madre e hijo. En efecto, en términos de Yárnaoz y otros (2001), una vez que se organizan los modelos internos, si bien éstos pueden ser modificados, se evidencia una tendencia a la estabilidad, a operar automáticamente.

Como se puede ver, la relación afectiva que establece la madre con el hijo es sumamente importante, por tanto, reconocer cuáles son las actitudes que ella desarrolla hacia su hijo también lo es. Es así que a continuación, se desarrolla precisamente este punto, el de las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos.

#### **2.2.6 Actitudes maternas hacia la crianza de los hijos.**

En la díada madre-hijo, además de las representaciones que elaboran los niños son importantes reconocer cuáles son las actitudes maternas hacia la



crianza de los hijos, por ello, en los siguientes rubros se analizará el concepto de actitudes maternas, la relación que establece la díada madre-hijo, y los tipos de actitudes maternas según Roth.

### **2.2.7 Concepto de actitudes maternas.**

Antes de definir el concepto de actitudes maternas, es necesario definir en primer lugar qué son las actitudes. Un autor que define con claridad el término es Aiken (2003), quien refiere que la actitud “es una predisposición aprendida para responder positiva o negativamente ante un objeto, una situación, institución o persona en particular” (p. 294). Este es un concepto ampliamente aceptado por los investigadores en el área de las actitudes, pero también es necesario conocer los aportes de otros autores.

Castañeda (2005) realiza una interesante síntesis sobre la base de diferentes investigadores y señala que las actitudes son, en primer lugar, aprendidas, al igual que lo son cualquier otra actividad interna del ser humano; y en segundo lugar, señala que son implícitas puesto que siempre están presentes en toda actividad personal.

Tratando de encontrar una relación entre las actitudes y el comportamiento, se podría decir que la actitud puede ser considerada como la probabilidad de que un comportamiento ocurra o que vuelva a ocurrir cierto tipo de conductas (Laca, 2005). He aquí la importancia de su estudio y análisis en la problemática psicosocial, ya que estableciendo el tipo de actitud (positiva o negativa) que asuma una persona hacia alguien o algo, se puede reconocer la probabilidad de ocurrencia de un comportamiento a favor o en contra de ese alguien o algo.

Siguiendo con Aiken (2003), el término *actitudes* pueden confundirse con otros términos como interés, opinión, creencias y valor, y es a partir de la diferenciación de estos términos que el autor explica algunas características de la actitud. Aiken refiere que las actitudes son predisposiciones que implica la aprobación o desaprobación de algo; por tanto, la persona emite un juicio moral, a diferencia del interés que es definido como un sentimiento o una preferencia, por lo cual la persona le dedica tiempo a pensar o a reaccionar ante el objeto de interés. A diferencia de la opinión (reacción específica que surge frente a determinados sucesos o situaciones), la actitud suele ser más general, vale decir, los efectos en las respuestas que da el sujeto suelen afectar a un amplio rango de personas o también de acontecimientos.

En el caso de las creencias, Aiken (2003) refiere que son similares a las opiniones ya que también implican aceptación de ciertas informaciones como hechos cumplidos, pero aquello que sustenta una opinión suele ser menos fuerte que aquello que permite afirmar una creencia. Finalmente, para Aiken, el valor hace referencia a la importancia que la persona le da a ciertas actividades u objetos que los percibe como fines o como medios para lograr esos fines.

En cuanto a las actitudes maternas, Estrella (1986) refiere que son “los estados o disposiciones psíquicas adquiridas que incitan o que llevan a la madre a reaccionar de una manera característica frente a su hijo” (p. 39), las cuales se establecen en función a la relación que se establece entre el sistema de valores de las madres y de sus creencias, con su propia experiencia. Por tanto, si se acepta que las actitudes en general tienen tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual, Estrella (1986) también refiere lo mismo, en el caso de las actitudes maternas. El autor señala que el componente cognitivo está conformado por

todos los juicios, creencias y valores que ha logrado desarrollar la madre hacia su hijo; el componente afectivo está compuesto por los sentimientos y sensaciones de placer y displacer de la madre hacia el hijo, además de las simpatías o antipatías. Por último, el componente conductual o reactivo de acción, como lo llama el autor, se compone de la disposición a una forma de actuación específica de la madre hacia su hijo.

Una vez establecido el concepto de actitudes maternas, se pasa a explicar la forma en la que se da la relación entre la madre y su hijo, ya que como se dijo anteriormente, es en esta relación en la que se desarrollan las actitudes maternas, orientadoras de la conducta de la madre.

### **2.2.8 Relación madre – hijo.**

Desde que el niño nace, se ve envuelto en una serie de relaciones que, en primer lugar, se dan en un entorno familiar. En especial es la madre la que provee al menor de los primeros cuidados (lo alimenta, asea, abriga y brinda atención) a manera de respuesta a la expresión de las primeras necesidades de bienestar del niño (Betancourt, Rodríguez y Gempeler, 2007).

Si bien ambos padres le han brindado un patrimonio genético, también le brindan un patrimonio social y cultural no menos importante (Zulueta, 2000), el cual está determinado por los roles que suelen cumplir. En este sentido, Betancourt, Rodríguez y Gempeler (2007) refieren que los padres suelen aportar decididamente al equilibrio emocional de la madre, con la finalidad de que ésta se mantenga muy dispuesta a brindar los cuidados que el niño necesita, con lo cual se constituye en el mejor clima moral para el niño. Por eso se asume que la acción de cuidar a los hijos, constituye el rol principal de los padres, el cual es a su vez, complementario al apego (Zulueta, 2000), es más, se dice que el

desarrollo emocional que se da durante la primera infancia trae consigo cambios constantes en la forma de relacionarse (el niño) con el medio además de cambios en la forma de percibirse a sí mismo y a las personas que le rodean (Carrillo y otros, 2004).

Si bien en toda relación humana, es indudable que los rasgos de personalidad están involucrados, pues lo mismo ocurre en las relaciones tempranas que la madre pueda tener con su hijo, de tal forma que autores como Díaz-Herrero y otros (2000) hacen referencia a estudios en los que se ha demostrado que las madres que con frecuencia suelen ser depresivas, tienden a tener hijos inhibidos o tímidos. Este hecho, según manifiestan los autores, si bien puede tener una base genética, también puede verse influido por la dificultad de la madre para integrarse a las actividades diarias de cuidado del menor, y por tener ella misma, conductas pasivas, temerosas o de rechazo, las cuales constituirían modelos de interacción que el hijo podría imitar.

De igual forma, Estrella (1986) reflexiona sobre los aportes de otros autores a partir de sus investigaciones, y señala que, por ejemplo,

“...los hijos de madres sobreprotectoras son sumisos, tímidos y dependientes en su relación con otros; actitudes de rechazo de la madre tendrán como consecuencia sentimientos de ansiedad, inseguridad, pobre autoestima, negativismo y hostilidad en el niño; una actitud sobreindulgente de la madre estará en relación con una pobre tolerancia a la frustración, rebeldía hacia la autoridad y excesiva demanda de atención en el niño”. (pp. 39-40).

Por otro lado, Winnicott (Zulueta, 2000), desde la perspectiva psicoanalista, realiza una descripción de lo que considera el perfil de una madre suficientemente buena y el perfil de una madre insuficientemente buena, lo que

a continuación se explica: “una madre suficientemente buena se identifica fuertemente con su hijo en la fase de neonato, con lo que logra adaptarse a sus necesidades, y a su vez, facilita la acomodación del niño a ella, sin perjuicio de su salud psíquica”. De igual forma, este tipo de madre le brinda a su hijo un contexto en el que pueda desarrollarse psíquica y físicamente a partir de sus tendencias innatas, con lo que le proporciona un sentimiento de continuidad en su existencia, lo cual es punto de partida de un verdadero sí mismo.

Al contrario, según Winnicott (Zulueta, 2000), la madre insuficientemente buena no ha desarrollado la capacidad o habilidad para identificarse con las necesidades del bebé, es imprevisible, ya que puede pasar de una buena adaptación a otra defectuosa (de la injerencia a la negligencia). Lo interesante en este planteamiento es que el autor menciona que estas características se desarrollan sobre todo cuando el bebé es cuidado por varias personas.

Algo similar plantea Perea y otros (2011), pero utiliza el término *madre sensible*, la cual tiene como característica el estar emocionalmente disponible a las demandas del niño, por lo que responde adecuadamente a ellas. Esta madre anticipa y estructura el ambiente pensando en lo que requiere el niño, logrando conectarse y sincronizar emocionalmente con el niño a lo largo de la interacción.

Siguiendo con los mismos autores, la sensibilidad de la madre es vista como un importante indicador de la calidad de la relación madre-hijo y como un predictor de la seguridad del apego, el cual tiene “un impacto muy importante en la estabilidad emocional del niño, en el desarrollo del vínculo afectivo y en el desarrollo integral del individuo” (p. 523). En otras palabras, tal como lo manifiesta Estrella (1986) a partir del análisis y reflexión de los aportes de

distintos autores, las primeras relaciones madre-hijo son importantes en tanto gran parte del futuro emocional del niño depende de su calidad y calidez.

### **2.2.9 Tipos de actitudes maternas.**

La clasificación de las actitudes maternas que se utiliza en el presente estudio pertenece a Robert Roth, quien incluso construyó un instrumento cuya finalidad es medir las actitudes maternas.

Para Roth (Hurlock, 1997) existen cuatro tipos de actitudes maternas: actitud de aceptación, actitud de sobreprotección, actitud de sobreindulgencia y actitud de rechazo.

La actitud de aceptación que brinda la madre se caracteriza por su expresión de una profunda sinceridad e identificación con el hijo, respondiendo razonablemente a sus demandas. En este sentido, otra característica de este tipo de actitud es la firmeza y control que brinda la madre para establecer orden y consistencia en las actividades constantes del niño (Amaya, 2015).

La actitud de sobreprotección de la madre se evidencia como una preocupación excesiva de la madre hacia la salud de su hijo. En términos de Roth (1965, citado en Amaya, 2015), es una expresión de ansiedad prenatal, lo cual limita el logro de conductas independientes del niño. En este caso, es usual observar un cuidado y contacto excesivo de la madre hacia el hijo, con lo que se desarrolla en el niño una sensación de temor al no poder alcanzar su independencia e integración al grupo.

La actitud de sobreindulgencia se evidencia en la excesiva gratificación que brinda la madre ante los logros (o no) del hijo, además hay una falta de control parental, por lo que responde positivamente a las demandas del menor, casi constantemente (Estrella, 1986).

La actitud de rechazo (Sanz, 2011) suele expresarse en conductas de hostilidad de parte de la madre hacia su hijo, vale decir, hay abandono, restricciones, agresión, etc., con lo cual evidencian el rechazo hacia el menor.

### **2.3 Definición de términos**

A continuación, se presentan las definiciones de los términos más utilizados en el presente estudio.

**Apego:** Es el vínculo emocional positivo que se desarrolla entre un niño y un individuo particular y especial (Calessio, 2007). Es un vínculo emocional entre el lactante y el proveedor de cuidados, en donde ambos contribuyen a la calidad de la relación y hacen que dicho vínculo sea recíproco y duradero.

**Adulterio:** Es el periodo comprendido entre los 20 y 40 años. Constituye el periodo en el que la persona tiene mayor capacidad física y logra insertarse activamente al mundo laboral y social. Generalmente, es el periodo de formación y consolidación de relación de pareja (Craig, 2001).

**Actitud:** “Predisposición aprendida para responder positiva o negativamente ante un objeto, una situación, institución o persona en particular” (Aiken, 2003, p. 294).

**Actitud de rechazo:** Es un tipo de actitud que implica la negación del amor, cuya expresión se da mediante conductas negligentes, de maltrato o tosquedad, entre otras.

**Actitud de sobreindulgencia:** Es un tipo de actitud que implica un bajo control parental, con carentes recursos disciplinarios.

**Actitud de sobreprotección:** Es un tipo de actitud que limita el desarrollo personal libre y autónomo de la persona sobreprotegida, debido a los excesivos cuidados y el exceso de control.

**Actitud de aceptación:** Es la actitud que expresa una adecuada relación, es decir, hay expresión de un afecto sincero y apoyo al desarrollo personal integral.

## **2.4 Hipótesis**

### **2.4.1 Hipótesis general.**

H<sub>G</sub>: Las representaciones de apego se relacionan significativamente con las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.

### **2.4.2 Hipótesis específicas.**

H1: La actitud de aceptación de las actitudes maternas se relaciona significativamente, con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.

H2: La actitud de rechazo de las actitudes maternas se relaciona significativamente, con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.

H3: La actitud de sobreindulgencia de las actitudes maternas se relaciona significativamente, con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.

H4: La actitud de sobreprotección de las actitudes maternas se relaciona significativamente, con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.

H<sub>5</sub>: Existen diferencias significativas en las representaciones de apego y las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos según la edad, estado civil y el número de hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.



## CAPÍTULO III: MÉTODO

En primer lugar, se define el nivel, tipo y diseño de investigación; luego, se especifica las características de los participantes. Seguidamente, se definen, conceptual y operacionalmente, las variables de estudio y se explica cuál será el procedimiento a utilizar.

### 3.1 Nivel, tipo y diseño de la investigación

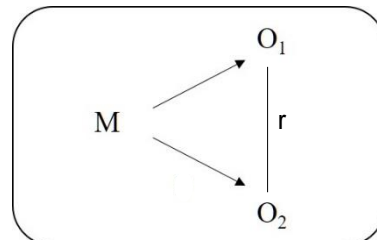
Esta investigación es de tipo básico, puesto que pretende conocer las características de las variables de estudio, con la finalidad de incrementar el conocimiento teórico sobre el tema de investigación. Cabe mencionar que esta investigación es de nivel descriptiva, porque pretende describir, detalladamente, cómo son y cómo se comportan determinados fenómenos, que en este caso, se refiere a la representación del apego y a las actitudes maternas. Además, busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de los constructos ya mencionados (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Siguiendo con Hernández et al. (2006), el diseño será de tipo *correlacional causal*, porque además de medir las dos variables que se desean conocer, que en este estudio son las representaciones del apego y las actitudes maternas, se desea conocer si ellas se encuentran relacionadas o no, en los mismos sujetos. Esta relación es de tipo causal, en la medida que teóricamente se acepta que las representaciones mentales constituidas por un conjunto de informaciones, son las que influyen en el comportamiento, que en este caso, se consideran las actitudes maternas.

Si fuese positiva, querrá decir que los sujetos con altas representaciones de apego también desarrollan altas actitudes maternas, y si la correlación es

negativa, se entiende que los sujetos con altos valores en la representación de apego tienden a mostrar bajos valores en las actitudes maternas.

Este diseño puede ser representado de la siguiente forma.



Donde:

**M** = Madres de niños menores de 5 años

**r** = Relación entre las variables

**O<sub>1</sub>** = Observación de las representaciones del apego

**O<sub>2</sub>** = Observación de las actitudes maternas

### 3.2 Participantes

#### 3.2.1 Población.

Se utilizará un muestreo no probabilístico de tipo intencional (Hernández y otros, 2006), debido a que se desconoce el número de madres de niños menores de 5 años; sin embargo, la muestra será elegida de acuerdo a las siguientes características: el rango de edad de las madres estará ubicado entre los 30 y 45 años y pertenecerán a los niveles socioeconómicos medio y bajo.

#### 3.2.2 Muestra.

La muestra estuvo conformada por 140 madres de niños menores de 5 años. Los grupos estarán conformados por aquellas madres que deseen participar voluntariamente, a quienes, previamente, se les explicará los objetivos del estudio.

Tabla 1

*Frecuencia de los evaluados, según su edad*

Edad	Frecuencia	Porcentaje
De 20 a 29	49.00	35.00
De 30 a 39	61.00	43.57
De 40 a más	30.00	21.43
Total	140.00	100.00

En la tabla 1, se aprecia la frecuencia de los evaluados, de acuerdo a su edad, en base a ello, se tiene que los sujetos cuyas edades están entre los 20 y 29 años, representa el 35% del total de la muestra; mientras que los que tienen entre 30 y 39 años son el 43.57% del total de la muestra y el 21.43% del total de la muestra son los sujetos que tienen de 40 años a más.

Tabla 2

*Frecuencia de los evaluados, según el grado de instrucción*

Grado de instrucción	Frecuencia	Porcentaje
Primaria incompleta	9.00	6.43
Primaria completa	8.00	5.71
Secundaria incompleta	25.00	17.86
Secundaria completa	64.00	45.71
Técnica	22.00	15.71
Superior	12.00	8.57
Total	140.00	100.00

En la tabla 2, se aprecia la frecuencia de los evaluados, de acuerdo al grado de instrucción. Así tenemos que, el 45.71% de la muestra corresponde a sujetos que tienen la secundaria completa, seguido por un 17.86% quienes tienen secundaria incompleta. Asimismo, un 15.71% tiene estudios técnicos, mientras que un 8.57% tiene estudios superiores. Por su parte, un 6.43% tiene primaria incompleta y finalmente, un 5.71% tiene la primaria completa.

Tabla 3

*Frecuencia de los evaluados según su estado civil*

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
Casada	41.00	29.29
Soltera	35.00	25.00
Conviviente	61.00	43.57
Separada	2.00	1.43
Viuda	1.00	0.71
Total	140.00	100.00

En la tabla 3, se aprecia la frecuencia de los evaluados, según el estado civil, de esta manera, se tiene que el 43.57% de sujetos son convivientes, seguido por un 29.29% de sujetos que son casadas; mientras que, un 25% son solteras, además, se tiene un 1.43% separados y un 0.71% de la muestra es viuda.

Tabla 4

*Frecuencia de los evaluados, según su ocupación*

Ocupación	Frecuencia	Porcentaje
Trabajo profesional	8.00	5.71
Trabajo técnico u oficio	53.00	37.86
Ama de casa	79.00	56.43
Total	140.00	100.00

En la tabla 4, se aprecia la frecuencia de los evaluados según su ocupación, de este modo, el 56.43% de los evaluados son amas de casa, un 37.86% tiene un trabajo técnico o desempeñan algún oficio y un 5.71% del total de la muestra tiene un trabajo profesional.

Tabla 5

*Frecuencia de los evaluados, según el número de hijos*

Número de hijos	Frecuencia	Porcentaje
Un hijo	23.00	16.43
Dos hijos	55.00	39.29
Tres hijos	38.00	27.14
Cuatro hijos	18.00	12.86
Cinco hijos	4.00	2.86
Seis hijos	1.00	0.71
Siete hijos	1.00	0.71
Total	140.00	100.00

En la tabla 5, se aprecia la frecuencia de los evaluados, de acuerdo al número de hijos; de esa manera podemos apreciar que un 39.29% de sujetos tienen dos hijos, seguido por un 27.14% de sujetos quienes tienen 3 hijos. Luego un 16.43% de sujetos tienen un hijo, un 12.86% tienen cuatro hijos; además, un 2.86% tienen cinco hijos y solo un sujeto, tanto para seis y siete hijos.

Tabla 6

*Frecuencia de los evaluados, según el ingreso económico*

Ingreso económico	Frecuencia	Porcentaje
Menos de s/ 500	42.00	30.00
Entre s/ 600 y s/ 800	60.00	42.86
Más de s/ 950	38.00	27.14
Total	140.00	100.00

En la tabla 6, se aprecia la frecuencia de los evaluados, acorde al ingreso económico, donde un 42.86% tiene un ingreso entre 600 y 800 soles, seguido por un 30% del total de la muestra, que tiene ingresos inferiores a los 500 soles y finalmente, un 27,14% de sujetos tiene ingresos superiores a los 950 soles.

### **3.2.2.1 Criterios de inclusión.**

- Madres de niños menores de 5 años de la institución.
- Madres cuyo nivel socio económico es de bajo a medio.
- Madres que firmen el consentimiento informado.

### **3.2.2.2 Criterios de exclusión.**

- Madres que dejen el 20% del cuestionario sin responder.
- Madres cuyos hijos tengan de 6 años a más.

## **3.3 Variables de investigación**

Las variables de la presente investigación son: representaciones de apego y actitudes maternas hacia la crianza de los hijos, las cuales se definen conceptual y operacionalmente en este acápite.

### **3.3.1 Representaciones de apego.**

- A. Definición conceptual:** son las “representaciones mentales internalizadas que se adquieren a través de las experiencias reales de la vida del niño con sus padres o cuidadores principales. Estas representaciones, una vez formadas, persisten a lo largo de la vida y subyacen a las complejidades de la conducta adulta” (Foument, 2009, p. 4).
- B. Definición operacional:** medida a través del autocuestionario de modelos internos de relaciones de apego, cuyas dimensiones son: Seguridad, preocupación familiar, interferencia de los padres, valor de la autoridad de los padres, valor de permisividad parental, autosuficiencia y rencor contra los padres y traumatismo infantil.

Tabla 7

*Dimensiones e ítems de las representaciones de apego*

Dimensiones	Ítems
Seguridad	1 - 7
Preocupación familiar	8 – 13
Interferencia de los padres	14 – 17
Valor de la autoridad de los padres	18 - 20
Valor permisividad parental	21 – 23
Autosuficiencia y rencor contra los padres	24 - 27
Traumatismo infantil	28 - 32

**3.3.2 Actitudes maternas hacia la crianza de los hijos.**

- A. Definición conceptual:** se denomina actitud materna al conjunto de pautas, creencias y comportamientos que la madre tiene hacia los hijos (Estrella, 1986), en el establecimiento de la relación afectiva que se da con ellos.
- B. Definición operacional:** medido a través de la escala de actitudes maternas de Roth, cuyas dimensiones están constituidas por los tipos de actitudes maternas que se pueden desarrollar.

Tabla 8

*Dimensiones e ítems de las actitudes maternas*

Dimensiones	Ítems
Actitud de aceptación	11, 35, 38,40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48.
Actitud de sobreprotección	1, 3, 5, 6, 9, 12, 16, 22, 25, 26, 28, 33.
Actitud de sobreindulgencia	7, 14, 15, 18, 19, 24, 29, 31, 34, 36, 37, 39.
Actitud de rechazo	2, 4, 8, 10, 13, 17, 20, 21, 23, 27, 30, 32.

### 3.3.3 Operacionalización de las variables.

Tabla 9

*Operacionalización de las variables*

Variables	Definiciones	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Definición operacional
Representaciones de apego	Son las “representaciones mentales internalizadas que se adquieren a través de las experiencias reales de la vida del niño con sus padres o cuidadores principales. Estas representaciones, una vez formadas, persisten a lo largo de la vida y subyacen a las complejidades de la conducta adulta” (Foument, 2009, p. 4).	Seguridad	Niveles de seguridad	01-.07	Medida a través del autocuestionario de modelos internos de relaciones de apego, cuyas dimensiones son: seguridad, preocupación familiar, interferencia de los padres, valor de la autoridad de los padres, valor de permisividad parental, autosuficiencia y rencor contra los padres y traumatismo infantil.
		Preocupación familiar	Niveles de preocupación	8 – 13	
		Interferencia de los padres	Niveles de interferencia	14 – 17	
		Valor de la autoridad de los padres	Niveles de autoridad	18 – 20	
		Valor permisividad parental	Niveles de permisividad	21 – 23	
		Autosuficiencia y rencor contra los padres	Niveles de autosuficiencia	24 – 27	
		Traumatismo infantil	Niveles de traumatismo	28 – 32	
Actitudes maternas	Se denomina actitud materna al conjunto de pautas, creencias y comportamientos que la madre tiene hacia los hijos (Estrella, 1986), en el establecimiento de la relación afectiva que se da con ellos.	Actitud de aceptación	Niveles de aceptación	11, 35, 38,40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48.	Medido a través de la escala de actitudes maternas de Roth, cuyas dimensiones están constituidas por los tipos de actitudes maternas que se pueden desarrollar.
		Actitud de sobreprotección	Niveles de sobreprotección	1, 3, 5, 6, 9, 12, 16, 22, 25, 26, 28, 33.	
		Actitud de sobreindulgencia	Niveles de sobreindulgencia	7, 14, 15, 18, 19, 24, 29, 31, 34, 36, 37, 39.	
		Actitud de rechazo	Niveles de rechazo	2, 4, 8, 10, 13, 17, 20, 21, 23, 27, 30, 32.	



### 3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

El procedimiento que se utilizó para la recolección de datos fue la siguiente: se coordinó con las instituciones educativas de nivel inicial para recoger los datos del presente estudio entre los padres de los alumnos de dicho nivel, luego de ello se coordinó con las docentes de aula para definir horarios de entrevista con las madres de familia. Las entrevistas fueron individuales, en las que se brindó la información pertinente sobre el estudio que se realizaba. Durante la entrevista, se aplicaron los dos instrumentos de recolección de datos.

En este estudio se contempla el uso de dos instrumentos de evaluación. En el caso de las representaciones de apego, se utilizó el cuestionario de Apego en el Adulto (CaMir-R) y en el caso de las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos, se utilizó la escala de actitudes maternas de Robert Roth. Una vez aplicada cada una de las escalas mencionadas se procedió a constituir la base de datos respectiva.

#### 3.4.1 Autocuestionario de apego en el adulto (CaMir-R).

##### a) Ficha técnica

Nombre	: Cuestionario CaMir Reducido
Nombre original	: CaMir - R
Autores	: Balluerka, Lacasa, Gorostiaga, Muela, y Pierrehumbert
Año	: 2011
Población	: De 14 a 19 años
Número de ítems	: 32 ítems
Modo de aplicación	: Individual o colectivo

## **b) Descripción de la prueba**

El cuestionario CaMir es un instrumento autoadministrado que mide las representaciones de apego y fue elaborado por Pierrehumbert, Karmaniola, Sieye, Meister, Miljkovitch y Halfonet en 1996. En el año 2011, Balluerka, Lacasa, Gorostiaga, Muela y Pierrehumbert, elaboraron la versión reducida del CaMir, dando como resultado el CaMir-R.

El CaMir-R es un cuestionario que mide las representaciones de apego, mediante las cuales se puede apreciar la percepción que tiene la persona de sus relaciones de apego que tuvo en la infancia, así como en la actualidad, respecto al funcionamiento familiar. Consta de 32 ítems que el participante debe de distribuir en una escala tipo Likert de 5 puntos (1=totalmente en desacuerdo, 5=totalmente de acuerdo). Esta distribución sirve para calcular 7 factores de apego, las cuales se refieren a las diferentes características de las representaciones de apego. La versión reducida del CaMir-R, ha mostrado niveles adecuados de validez y confiabilidad.

## **c) Validez y confiabilidad de prueba original**

Balluerka, Gorostiaga, Lacasa, Muela, y Pierrehumbert, (2011), realizaron la validación del CaMir-R, con el análisis ítem-test. Seleccionaron aquellos ítems que presentaban una correlación igual o superior a 20. Finalmente quedaron 31 ítems. Se examinó la confiabilidad del CaMir-R, obteniendo niveles altos de confiabilidad. Finalmente se elaboraron perfiles por cada dimensión:

- Dimensión 1: Seguridad y apoyo de las figuras de apego (ítems 1 -7).
- Dimensión 2 Preocupación familiar (ítems 8-13).
- Dimensión 3: Interferencia de los padres (ítems 14 – 17).
- Dimensión 4: Valor de la autoridad de los padres (ítems 18 – 20).

- Dimensión 5: Valor Permisividad parental (21 – 23).
- Dimensión 6: Autosuficiencia y rencor contra los padres (24 – 27).
- Dimensión 7: Traumatismo infantil (28 – 32).

La elaboración de una versión reducida con un formato de respuesta sencillo permitiría aplicarlo de forma colectiva en unos 20 minutos, lo que facilitaría su utilización como instrumento de screening o en diferentes contextos, como el de la psicología clínica o educativa.

#### **d) Validez y confiabilidad de prueba adaptada**

Los índices de consistencia interna oscilaron entre 0.60 y 0.85, lo cual permitió evaluar las representaciones de apego y la concepción acerca del funcionamiento familiar de forma válida y fiable este instrumento es válido y viable en Lima - Perú (Lacas y Muela, 2014).

### **3.4.2 Escala de actitudes maternas de Roth.**

#### **a) Ficha técnica**

Nombre Original	: Escala de Evaluación de la Relación	Madre Hijo
Autor	: Roberth Roth.	
País	: EEUU	
Aplicación	: Individual o colectivo.	
Tiempo	: 15 a 20 minutos.	

#### **b) Descripción de la prueba**

Roth (1980) diseña la escala como un cuestionario tipo Likert, con preguntas alternativas múltiples para medir las actitudes de las madres con las que se relacionan con sus niños, las autopercepciones de la madre y la identidad de estatus social. Los ítems indican las actitudes hacia los niños.

El instrumento consta de 48 ítems, con una escala de cinco puntos que va desde completamente de acuerdo hasta completamente en desacuerdo. Puede ser aplicado de forma individual o colectiva en un tiempo aproximado de 30 minutos, y evalúa cinco escalas de actitudes, las cuales se mencionan a continuación.

- **Actitudes de Aceptación.** Es considerada como una actitud positiva, por lo que evalúa la relación de la madre y el niño como adecuada, en la cual existen muestras de afecto, interés por parte de la madre en las actividades, desarrollo y la percepción del niño como un buen niño. Las escalas de sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo son consideradas como actitudes de no aceptación, por lo que la madre percibe al niño en términos de desvalorizarlo.
- **Actitudes de Sobreprotección.** La ansiedad de la madre se expresa proporcionando un cuidado prolongado al hijo, limitando la independencia mediante un exceso de control.
- **Actitudes de Sobreindulgencia.** Hace referencia a la excesiva gratificación, exceso de solicitudes y de contacto, lo que trae como consecuencia la pérdida de control parental.
- **Actitudes de Rechazo.** Indica la falta de afecto, negligencia, tosquedad, humillación, amenazas, severidad y rigor hacia el niño.

Además de la identificación de un tipo de actitud predominante en la madre, el instrumento ofrece una quinta escala denominada Confusión-dominancia, la cual señala el predominio de una o más escalas, o caso contrario, la combinación o confusión de actitudes en la relación madre-niño. La escala

confusión-dominancia se obtiene por un número de puntaje en el cuartil más alto, puede tener cuatro posibilidades:

- D + (1) Dominancia neta de una actitud.
- D - (2) Dominancia de dos escalas o actitudes.
- C - (3) Confusión y dominancia de tres actitudes.
- C + (4) Acentuada confusión en la relación madre-niño.

### **c) Validez y confiabilidad de prueba original**

Respecto a la confiabilidad de la prueba esta ha sido determinada por medio del método de las dos mitades correlacionando según la fórmula de Pearson. En cuanto a la validez se esperaría una correlación negativa alta entre la escala de aceptación y de no aceptación. El coeficiente medio de correlación logrado fue de - 5.5

### **d) Validez y confiabilidad de prueba adaptada**

La adaptación de la Escala de Actitudes Maternas fue realizada en Lima por Estrella (1986) en el que utilizó una muestra compuesta por 200 evaluados elegidos a través del muestreo de tipo no probabilístico intencional, teniéndose en cuenta el grado de instrucción, lugar de residencia y ocupación. Como resultado se obtuvo que, empleando los estadísticos de la Correlación del Producto Momento de Pearson, siendo aplicado a la primera mitad versus la segunda mitad de los puntajes de la escala, teniendo un  $r(A) = 0.57$ ,  $r(SP) = 0.53$  y un  $r(SI) = 0.41$  todos los casos con una significancia de 0.01.

## **3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos**

En este estudio se aplicaron

- Estadísticos descriptivos para conocer las características de las variables como la media, desviación estándar y tablas de frecuencias.

- Contrastación de las hipótesis.
- Prueba de normalidad, de tal forma que se pueda determinar si la distribución de los datos sigue una distribución normal o no. Dependiendo de los resultados de la prueba de normalidad, se seleccionarán los estadísticos que serán utilizados para el análisis inferencial de los datos, es decir, si se aplicarán estadísticos paramétricos o no paramétricos.
- Contrastación de las hipótesis, mediante estadísticos para dar respuestas a las hipótesis planteadas.



## CAPÍTULO IV: RESULTADOS

### 4.1 Estadística descriptiva

Tabla 10

*Estadísticos generales de la evaluación de apego*

	Mínimo	Máximo	Media	DE
Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego	7.00	35.00	15.07	6.16
Preocupación familiar	6.00	30.00	13.47	4.79
Interferencia de los padres	4.00	17.00	10.29	2.91
Valor de la autoridad de los padres	3.00	12.00	4.82	2.03
Permisividad parental	4.00	15.00	11.10	2.48
Autosuficiencia y rencor hacia los padres	4.00	20.00	10.69	3.16
Traumatismo infantil	5.00	25.00	15.17	4.80
Apego	54.00	118.00	80.61	12.99

En la tabla 10 se aprecian los estadísticos generales tanto del apego, medias como desviaciones estándar, los puntajes mínimos y máximos logrados. Así tenemos que, en el caso del apego, se tiene una media de 80.61 con una desviación estándar de 12.99, con un mínimo logrado de 54 y máximo de 118; de la misma manera, se puede dar lectura a cada una de las dimensiones consideradas en el presente estudio.

Tabla 11

*Estadísticos generales de la evaluación de las actitudes maternas*

	Mínimo	Máximo	Media	DE
Aceptación	16.00	49.00	33.16	6.51
Sobreprotección	19.00	47.00	33.67	6.29
Sobreindulgencia	20.00	51.00	34.88	5.95
Rechazo	15.00	49.00	34.42	5.22
Actitudes maternas	73.00	185.00	136.13	19.68

En la tabla 11, se aprecian los estadísticos generales de las actitudes maternas, tanto sus medias como las desviaciones estándar, los puntajes mínimo y máximo, logrados; de tal manera que, en el caso de las actitudes maternas, se tiene una media de 136.13 con una desviación estándar de 19.68, con un puntaje mínimo de 73 y máximo de 185, asimismo, se puede dar lectura a cada una de las dimensiones consideradas en el presente estudio.

Tabla 12

*Niveles encontrados de la dimensión seguridad*

Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	14.00	10.00
Nivel medio	81.00	57.86
Nivel alto	45.00	32.14
Total	140.00	100.00

Se presentan los niveles hallados por la muestra evaluada en cada una de las dimensiones y globales del apego y de las actitudes maternas. La tabla 12, muestra la dimensión de seguridad donde, predominantemente, se tiene un nivel medio con un 57.86%, seguido por un 32.14% que tienen niveles altos, los sujetos con niveles bajos representan el 10%.



Tabla 13

*Niveles encontrados de la dimensión preocupación familiar*

Preocupación familiar	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	13.00	9.29
Nivel medio	96.00	68.57
Nivel alto	31.00	22.14
Total	140.00	100.00

En la tabla 13, se aprecian los niveles encontrados en la dimensión de preocupación familiar, en la que un 68.57% de los sujetos evaluados tienen niveles medios de dicha dimensión; mientras que, un 22.14% de los sujetos tienen un nivel alto frente a un 9.29% de sujetos que tienen niveles bajos.

Tabla 14

*Niveles encontrados de la dimensión interferencia de los padres*

Interferencia de los padres	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	20.00	14.29
Nivel medio	107.00	76.43
Nivel alto	13.00	9.29
Total	140.00	100.00

En la tabla 14, se observan los niveles encontrados en la dimensión de interferencia de los padres, en la que se aprecia que un 76.43% de los sujetos evaluados tiene niveles medios de dicha dimensión; mientras que, un 14.29% de los sujetos tiene un nivel bajo frente a un 9.29% de sujetos que tiene niveles altos.

Tabla 15

*Niveles encontrados de la dimensión valor de la autoridad*

Valor de la autoridad de los padres	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	6.00	4.29
Nivel medio	64.00	45.71
Nivel alto	70.00	50.00
Total	140.00	100.00

En la tabla 15, se evidencian los niveles encontrados en la dimensión de valor de la autoridad de los padres en la que se aprecia que un 50% de los sujetos evaluados, tiene niveles altos de dicha dimensión; mientras que, un 45.71% de los sujetos, tiene un nivel medio frente a un 4.29% de sujetos con niveles bajos.

Tabla 16

*Niveles encontrados de la dimensión permisividad*

Permisividad parental	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	99.00	70.71
Nivel medio	40.00	28.57
Nivel alto	1.00	0.71
Total	140.00	100.00

En la tabla 16, se aprecian los niveles encontrados en la dimensión de permisividad parental, en la que un 70.71% de los sujetos evaluados, obtiene niveles bajos de dicha dimensión; mientras que, un 28.57% de los sujetos tiene un nivel medio frente a un 0.71% de sujetos que tienen niveles altos en esta dimensión.

Tabla 17

*Niveles encontrados de la dimensión autosuficiencia y rencor*

Autosuficiencia y rencor hacia los padres	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	29.00	20.71
Nivel medio	101.00	72.14
Nivel alto	10.00	7.14
Total	140.00	100.00

En la tabla 17, se aprecian los resultados de los niveles de la dimensión de autosuficiencia y rencor hacia los padres. Aquí se evidencia que un 72.14% de sujetos tiene niveles medios, un 20.71% tiene niveles bajos y un 7.14% de sujetos evaluados tiene niveles altos.

Tabla 18

*Niveles encontrados de la dimensión traumatismo infantil*

Traumatismo infantil	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	55.00	39.29
Nivel medio	71.00	50.71
Nivel alto	14.00	10.00
Total	140.00	100.00

En la tabla 18, se observan los resultados de los niveles de la dimensión de traumatismo infantil, en la que se puede apreciar que un 50.71% de sujetos tiene niveles medios, un 39.29% tiene niveles bajos y un 10% de sujetos tiene niveles altos.

Tabla 19

*Niveles encontrados del apego*

Apego	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	8.00	5.71
Nivel medio	131.00	93.57
Nivel alto	1.00	0.71
Total	140.00	100.00

La tabla 19 muestra los resultados por los puntajes globales de apego, en la cual se puede apreciar que, predominantemente, se tienen niveles medios con un 93.57% del total de evaluados, seguido por un 5.71% de los sujetos tiene niveles bajos y solo un 0.71% tiene niveles altos.

Tabla 20

*Niveles encontrados de la dimensión aceptación*

Aceptación	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	20.00	14.29
Nivel medio	117.00	83.57
Nivel alto	3.00	2.14
Total	140.00	100.00

A partir de ahora, se analizan las dimensiones de las actitudes maternas; de esta manera, se observa en la tabla 20, los resultados de la dimensión de aceptación en donde se aprecia que un 83.57% de sujetos tiene niveles medios, seguido por un 14.29% de sujetos en niveles bajos y un 2.14% de los evaluados tiene niveles altos en esta dimensión.

Tabla 21

*Niveles encontrados de la dimensión sobreprotección*

Sobreprotección	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	23.00	16.43
Nivel medio	115.00	82.14
Nivel alto	2.00	1.43
Total	140.00	100.00

En la tabla 21, se aprecian los resultados de la dimensión de sobreprotección, evidenciándose que, un 82.14% de sujetos tiene niveles medios, seguido por un 16.43% de sujetos en niveles bajos y un 1.43% de los evaluados tiene niveles altos.

Tabla 22

*Niveles encontrados de la dimensión sobreindulgencia*

Sobreindulgencia	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	29.00	20.71
Nivel medio	111.00	79.29
Total	140.00	100.00

En la tabla 22 se evidencian los resultados de la dimensión de sobreindulgencia, encontrándose que, un 79.29% de sujetos tiene niveles medios, seguido por un 20.71% de sujetos en niveles bajos y no se evidencian niveles altos en esta dimensión.

Tabla 23

*Niveles encontrados de la dimensión rechazo*

Rechazo	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	23.00	16.43
Nivel medio	116.00	82.86
Nivel alto	1.00	0.71
Total	140.00	100.00

En la tabla 23, se pueden apreciar los resultados de la dimensión de rechazo; un 82.86% de sujetos tiene niveles medios, seguido por un 16.43% de sujetos en niveles bajos y un 0.71% de los evaluados tiene niveles altos.

Tabla 24

*Niveles encontrados de las actitudes maternas*

Actitudes maternas	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	16.00	11.43
Nivel medio	123.00	87.86
Nivel alto	1.00	0.71
Total	140.00	100.00

Finalmente, los resultados de las puntuaciones globales de las actitudes maternas, se detallan en la tabla 24, en la que se aprecia que, predominantemente, los sujetos se encuentran en los niveles medios con un 87.86%; mientras que, un 11.43% de los sujetos se encuentra en niveles bajos y un 0.71% de los evaluados tiene niveles altos.

## 4.2 Curva de normalidad de la muestra

Tabla 25

*Distribución de la muestra evaluada según el apego y sus dimensiones*

	Kolmogorov-Smirnov	Sig.
Seguridad	0.13	0.00
Preocupación familiar	0.08	0.01
Interferencia de los padres	0.10	0.00
Valor de la autoridad de los padres	0.22	0.00
Permisividad parental	0.16	0.00
Autosuficiencia y rencor hacia los padres	0.12	0.00
Traumatismo infantil	0.07	0.05
Apego	0.07	0.06

En la tabla 25, se aprecia el análisis de la distribución de la muestra de la prueba de apego y sus dimensiones, a través del índice de Kolmogorov Smirnov, a un nivel de confianza del 99% ( $p < 0.01$ ), se aprecian valores significativos. Por la cual, se puede concluir que la muestra actual no cuenta con una distribución normal, por lo que es recomendable realizar el contraste de las hipótesis a través de estadísticos no paramétricos.

Tabla 26

*Distribución de la muestra evaluada según las actitudes maternas y sus dimensiones*

	Kolmogorov-Smirnov	Sig.
Aceptación	0.08	0.02
Sobreprotección	0.06	0.20
Sobreindulgencia	0.07	0.20
Rechazo	0.08	0.03
Actitudes maternas	0.07	0.20

En la tabla 26 se aprecia el análisis de la distribución de la muestra de la prueba de actitudes maternas y sus dimensiones, a través del índice de Kolmogorov Smirnov, a un nivel de confianza del 99% ( $p < 0.01$ ). Se aprecian valores significativos, por lo que se puede concluir que la muestra actual no cuenta con una distribución normal, siendo recomendable realizar el contraste de las hipótesis, a través de estadísticos no paramétricos.

### Contraste de hipótesis

Tabla 27

Correlación de Spearman entre el apego y las actitudes maternas

	Actitudes maternas	
Apego	Rs	0.29**
	p	0.00
** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).		

Para analizar la hipótesis general, se tiene la tabla 27, en la que se puede apreciar la correlación entre las representaciones de apego y las actitudes maternas, a través del índice de correlación de Spearman, a un nivel de confianza del 99%. De esta manera, se evidencia que sí existe una relación significativa ( $p = 0.00$ ;  $p < .01$ ) y positiva, es decir, en tanto mayores sean los niveles de apego, mayores serán los niveles de las actitudes maternas. En vista a estos resultados, se concluye aceptando la hipótesis general: “Las representaciones de apego se relacionan significativamente con las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima”.



Tabla 28

*Correlación de Spearman entre las dimensiones del apego y las dimensiones de las actitudes maternas*

		Aceptación	Sobreprotección	Sobreindulgencia	Rechazo
		n	n	ia	o
Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego	Rs	-0.03	-0.03	-0.03	-0.13
	p	0.69	0.70	0.76	0.13
Preocupación familiar	Rs	0.07	0.28**	0.14	0.11
	p	0.43	0.00	0.10	0.18
Interferencia de los padres	Rs	0.14	0.11	0.21*	0.09
	p	0.11	0.22	0.01	0.29
Valor de la autoridad de los padres	Rs	0.20*	0.15	0.04	0.07
	p	0.02	0.07	0.65	0.40
Permisividad parental	Rs	0.18*	0.24**	0.17*	0.14
	p	0.03	0.00	0.04	0.10
Autosuficiencia y rencor hacia los padres	Rs	0.14	0.26**	0.24**	0.26**
	p	0.09	0.00	0.00	0.00
Traumatismo infantil	Rs	0.16	0.23**	0.14	0.32**
	p	0.05	0.01	0.10	0.00

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Continuando con el análisis, ahora se procede al contraste de las hipótesis específicas. De esta manera, en la tabla 28, se analiza el índice de correlación de Spearman entre las cuatro dimensiones de las actitudes maternas con todas las dimensiones del apego, lográndose apreciar que, la dimensión de aceptación se relaciona significativamente con el valor de autoridad de los padres y con la permisividad paterna ( $p < 0.05$ ); en el caso de la dimensión de sobreprotección se relaciona significativamente con la preocupación familiar ( $p < 0.01$ ), con permisividad familiar ( $p < 0.01$ ), con autosuficiencia y rencor hacia los padres

( $p < 0.05$ ), así como, con el traumatismo infantil ( $p < 0.01$ ). En lo que respecta a la sobreindulgencia, se relaciona significativamente con la interferencia de los padres ( $p < 0.01$ ), permisividad parental ( $p < 0.05$ ) y con la autosuficiencia y rencor hacia los padres ( $p < 0.01$ ). Finalmente, en la dimensión de rechazo, se relaciona significativamente con autosuficiencia y rencor hacia los padres ( $p < 0.01$ ), y con el traumatismo infantil ( $p < 0.01$ ). En el resto de casos, no existen relaciones significativas; en base a estos resultados, se rechaza la hipótesis nula y por ende, se aceptan las hipótesis específicas planteadas.

De esta manera, se acepta la **hipótesis específica 1**: La actitud de aceptación de las actitudes maternas se relaciona significativamente con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima. Además, se aprueba la **hipótesis específica 2**: La actitud de rechazo de las actitudes maternas se relaciona significativamente con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima. Del mismo modo, se aprueba la **hipótesis específica 3**: La actitud de sobreindulgencia de las actitudes maternas se relaciona significativamente con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima. Además, se aprueba la **hipótesis específica 4**: La actitud de sobreprotección de las actitudes maternas se relaciona significativamente con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.

Continuando con el análisis de la quinta hipótesis específica, en la que se buscan las diferencias en los resultados según la edad, estado civil y el número de hijos, se tienen las tablas 29, 30 y 31

Tabla 29

*Diferencia de medias en los resultados de apego y actitudes maternas, según la edad*

	Kruskal Wallis	p
Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego	1.07	0.58
Preocupación familiar	5.62	0.06
Interferencia de los padres	1.24	0.54
Valor de la autoridad de los padres	1.29	0.52
Permisividad parental	1.6	0.45
Autosuficiencia y rencor hacia los padres	0.89	0.64
Traumatismo infantil	3.01	0.22
Apego	1.05	0.59
Aceptación	1.4	0.5
Sobreprotección	3.41	0.18
Sobreindulgencia	0.02	0.99
Rechazo	1.98	0.37
Actitudes maternas	0.49	0.78

En la tabla 29, se plantea la diferencia de los resultados, según la edad, a un nivel de confianza del 95%; los resultados evidencian que no existen diferencias significativas de acuerdo a la edad en lo que corresponde al total apego ni sus dimensiones: seguridad, disponibilidad y apoyo de las figuras de apego, preocupación familiar, interferencia de los padres, valor de la autoridad de los padres, permisividad parental, autosuficiencia y rencor hacia los padres, traumatismo infantil. tampoco en lo que respecta al total de actitudes maternas y sus dimensiones: aceptación, sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo.

Tabla 30

*Diferencia de medias en los resultados de apego y actitudes maternas, según el estado civil*

	Kruskal Wallis	P
Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego	4.75	0.31
Preocupación familiar	0.51	0.97
Interferencia de los padres	1.5	0.83
Valor de la autoridad de los padres	4.25	0.37
Permisividad parental	1.17	0.88
Autosuficiencia y rencor hacia los padres	9.72	0.05
Traumatismo infantil	3.08	0.54
Apego	1.58	0.81
Aceptación	0.64	0.96
Sobreprotección	0.26	0.99
Sobreindulgencia	0.83	0.93
Rechazo	1.33	0.86
Actitudes maternas	0.31	0.99

En la tabla 30, se muestra la diferencia de medias, según el estado civil, a un nivel de confianza del 95%; en los resultados no se aprecia diferencias significativas ( $p > 0.05$ ) en lo que corresponde al total apego ni sus dimensiones: seguridad, disponibilidad y apoyo de las figuras de apego, preocupación familiar, interferencia de los padres, valor de la autoridad de los padres, permisividad parental, autosuficiencia y rencor hacia los padres, traumatismo infantil. tampoco en lo que respecta al total de actitudes maternas y sus dimensiones: aceptación, sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo

Tabla 31

*Diferencia de medias en los resultados, según el número de hijos*

	Kruskal Wallis	p
Seguridad: disponibilidad y apoyo de las figuras de apego	9.65	0.14
Preocupación familiar	2.14	0.91
Interferencia de los padres	5.96	0.43
Valor de la autoridad de los padres	6.71	0.35
Permisividad parental	6.25	0.4
Autosuficiencia y rencor hacia los padres	18.36	0.05
Traumatismo infantil	9.14	0.17
Apego	5.75	0.45
Aceptación	10.59	0.1
Sobreprotección	11.1	0.09
Sobreindulgencia	6.14	0.41
Rechazo	10.5	0.11
Actitudes maternas	9.77	0.13

Finalmente, en la tabla 31 se aprecia la diferencia de resultados, según el número de hijos, a un nivel de confianza del 95%; en este caso, los resultados tampoco identifican diferencias significativas en lo que corresponde al total apego ni sus dimensiones: seguridad, disponibilidad y apoyo de las figuras de apego, preocupación familiar, interferencia de los padres, valor de la autoridad de los padres, permisividad parental, autosuficiencia y rencor hacia los padres, traumatismo infantil. tampoco en lo que respecta al total de actitudes maternas y sus dimensiones: aceptación, sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo. En base a lo expuesto en las , se rechaza la quinta hipótesis específica: Existen

diferencias significativas en las representaciones de apego y las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos según la edad, estado civil y el número de hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.



## **CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

### **5.1 Discusión**

La presente investigación plantea como objetivo principal, identificar la relación entre las actitudes maternas y el apego en madres de niños menores de 5 años. Para ello, se realizó la aplicación de dos escalas con propiedades psicométricas adecuadas para el entorno donde se lleva a cabo la evaluación; dichas escalas se aplicaron a un total de 140 sujetos, realizándose el análisis correspondiente para obtener los resultados y de esta forma, se alcanzó cada uno de los objetivos planteados en esta investigación.

En lo que respecta a los niveles encontrados tanto al apego como a las actitudes maternas, los resultados identifican la existencia de una preferencia hacia los niveles medios de los resultados, es decir, la mayoría de los sujetos se encuentran dentro de la categoría medio, tanto para las puntuaciones globales del apego como de las actitudes maternas, esto implica que el apego de los evaluados y las actitudes maternas podrían obtener mejores resultados, ya que lo ideal sería que pudiesen encontrarse estos niveles en la categoría de alto; por lo que se considera que es importante mejorar estos aspectos para un mejor desarrollo de los niños, puesto que, tal como se plantea en las hipótesis de trabajo, estos aspectos son importantes en la formación de las personas, lo cual compete a una buena salud mental.

En lo que concierne a cada una de las dimensiones, se aprecian los siguientes resultados:

En la dimensión de seguridad, disponibilidad y apoyo de las figuras de apego, se tienen una mayor cantidad de sujetos en los niveles medios, seguido de los niveles altos y luego, un menor porcentaje en los niveles bajos, lo cual

implica que, los evaluados podrían mejorar en estos aspectos, considerando la importancia en que puedan tener mayor número de sujetos en niveles altos ya que esta dimensión contribuye a que el sujeto se sienta seguro y pueda tener un mejor afrontamiento ante situaciones complicadas; es decir, que en lo que respecta a la seguridad es que los sujetos no se encuentran seguros del todo en su mayoría con respecto al apego que poseen, del mismo modo no hay en todo el grupo el desarrollo idóneo de la disponibilidad ni del apoyo de las figuras de apego, ya que se encuentra ligado estos dos últimos puede ser en base a la falta del tiempo que se le puedan brindar al sujeto por parte de sus figuras de apego.

En la dimensión de preocupación familiar, se tienen una mayor cantidad de sujetos en los niveles medios, seguido de los niveles altos y luego, un menor porcentaje en los niveles bajos, esto implica que los evaluados podrían mejorar en estos aspectos, considerando la importancia en que puedan tener mayor número de sujetos en niveles altos ya que esta dimensión contribuye a que el sujeto se encuentre más protegido ya que tiene mayor atención por parte de los miembros de la familia; es decir, que algunos sujetos evaluados manifiestan tener algún tipo de preocupación por el desarrollo de su contexto familiar pero en su mayoría no existe esta dificultad y se encuentran conformes en el contexto familiar.

En la dimensión de interferencia de los padres, se tienen una mayor cantidad de sujetos en los niveles medios, seguido de los niveles bajos y luego, un menor porcentaje en los niveles altos (muy próximo entre estos niveles), esto implica que los evaluados podrían mejorar en estos aspectos, considerando la importancia en que puedan tener mayor número de sujetos en niveles altos ya que esta dimensión contribuye a que el sujeto tenga mayor presencia de la figura



paterna y de esta manera pueda tener un desarrollo más integro, teniendo en claro una figura positiva hacia su formación; esto nos infiere que la interferencia existente ante los sujetos por parte de los padres no se evidencia en gran medida, la mayoría de sujetos manifiesta que no hay ese inconveniente con respecto a sus padres, claro está que se evidencia en mayor proporción, eso no excluye la presencia de dicho aspecto en los evaluados.

En la dimensión de valor de la autoridad, se tiene una mayor cantidad de sujetos en los niveles altos, seguido de los niveles medios y luego, un menor porcentaje en los niveles bajos, esto implica que los evaluados podrían mejorar en estos aspectos, considerando la importancia en que puedan tener mayor número de sujetos en niveles altos ya que esta dimensión contribuye a que el sujeto tenga modelos saludables y adecuados de autoridad, lo cual puede contribuir de manera positiva a su desarrollo; en términos generales se infiere que la mayoría de sujetos evaluados asignan un valor importante a la figura de autoridad que poseen, eso conlleva a una mejor interacción.

En la dimensión de permisividad parental, se tienen una mayor cantidad de sujetos en los niveles bajos, seguido de los niveles medios y luego un menor porcentaje en los niveles altos, esto implica que los evaluados podrían mejorar en estos aspectos, considerando la importancia en que puedan tener mayor número de sujetos en niveles medios o bajos, ya que esta dimensión contribuye a que el sujeto tenga cierta libertad, pero sin llegar a un exceso, en cambio una familia que no mantenga los límites adecuados puede traer consecuencias negativas a su desarrollo, el hecho de colocar límites es importante poder equilibrarlo manteniendo la seguridad del sujeto sin llegar al exceso que pueda generar inseguridad en sus decisiones. En términos generales implica a que la

mayoría de sujetos no posee padres que sean permisivos, por el contrario, controlan y están pendientes del desarrollo y acción de cada uno de los sujetos.

En la dimensión de autosuficiencia, se tienen una mayor cantidad de sujetos en los niveles medios, seguido de los niveles bajos y luego un menor porcentaje en los niveles altos, esto implica que los evaluados podrían mejorar en estos aspectos, considerando la importancia en que puedan tener mayor número de sujetos en niveles medios ya que esta dimensión contribuye a que el sujeto genere conductas de independencia pero hay otros aspectos que alude a los niveles de rencor lo cual es conveniente mantenerlos en los niveles bajos. Esto infiere a una dependencia de los sujetos con respecto al desarrollo de ciertas actividades, lo cual puede ser propio de su edad, sin embargo, es un aspecto que podría mejorar.

En la dimensión de traumatismo infantil, se tienen una mayor cantidad de sujetos en los niveles medios, seguido de los niveles bajos y luego un menor porcentaje en los niveles altos, esto implica que los evaluados podrían mejorar en estos aspectos, considerando la importancia en que puedan tener mayor número de sujetos en niveles bajos ya que esta dimensión alude a problemas que pueda tener el sujeto en referencia a su infancia, lo cual es perjudicial para la salud mental de los evaluados.

En lo que respecta a las dimensiones de las actitudes maternas tenemos a la dimensión de aceptación en la cual se tienen una mayor cantidad de sujetos en los niveles medios, seguido de los niveles bajos y luego un menor porcentaje en los niveles altos, esto implica que los evaluados podrían mejorar en estos aspectos, considerando la importancia en que puedan tener mayor número de

sujetos en niveles altos ya que esta dimensión alude a que el sujeto es aceptado por sus padres lo cual es beneficioso para el buen desarrollo del sujeto.

En la dimensión de sobreprotección, se tienen una mayor cantidad de sujetos en los niveles medios, seguido de los niveles bajos y luego un menor porcentaje en los niveles altos, esto implica que los evaluados podrían mejorar en estos aspectos, considerando la importancia en que puedan tener mayor número de sujetos en niveles bajos ya que esta dimensión se refiere a la sobreprotección que recibe el individuo lo cual no es adecuado un exceso de la misma ya que puede generar problemas en su salud mental. Esto infiere a que la mayoría de los sujetos no sufren de la sobreprotección de sus padres, al contrario, tienen la libertad de poder desarrollarse en su contexto sin la necesidad de ser sobreprotegidos lo cual no beneficia su desenvolvimiento.

En la dimensión de sobreindulgencia, se tienen una mayor cantidad de sujetos en los niveles medios y poco porcentaje en niveles bajos, no existen casos en niveles altos, esta dimensión alude a la falta de normas y reglas lo cual tampoco es saludable para los sujetos, es por ello que lo ideal es tener sujetos en niveles bajos, por ello no se considera adecuado que se tengan a tantos sujetos en niveles medios, lo cual no es muy favorable y es necesario mejorar estos aspectos.

En lo que respecta a la dimensión de rechazo se tiene una preferencia a los niveles medios, seguido de los niveles bajos y un caso en el nivel alto, es conveniente tener estos niveles en los bajos ya que la dimensión alude al rechazo que se tiene hacia el niño lo cual es muy nocivo para su desarrollo integral, es por ello que es imprescindible poder trabajar este aspecto y poder mejorar los aspectos que aluden al rechazo existente.

El objetivo principal de la presente investigación fue el identificar la relación entre las representaciones de apego con las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima, para ello se aplicaron ambas escalas (una de apego y otra de actitudes maternas; dichas escalas cuentan con propiedades psicométricas adecuadas y con respecto a la muestra actual, se tienen niveles de confiabilidad de 0.77 y 0.85 para la prueba de apego y actitudes maternas, respectivamente) y mediante el uso de estadísticos no paramétricos (en vista que la distribución no es la normal) se logra determinar que entre ambas variables existe relación significativa y positiva, lo cual nos indica que, en tanto mayor sean los niveles logrados en las representaciones de apego, mayores serán los niveles de las actitudes maternas, en lo mismo si los niveles son bajos para una variable, serán bajas para la otra. Dicha relación es positiva y el valor es de 0.29 (en tanto más próximo a la unidad será mayor la relación entre las variables) la cual se aloja en una categoría moderada baja (Martínez y Campos, 2015) siendo una relación significativa moderada baja; en base a dichos resultados se logra aprobar la hipótesis general de la investigación, dichos resultados son similares a los resultados encontrados por Yárnaoz y otros (2001), Tognarelli (2012), Grimalt y Heresi (2012), Moreno (2010), Doménique (2012), Uesu (2016), Amaya (2015), Lu, Jaimes y Pérez (2015), Santelices, Olhaberry, Araneda, Tapia y Pérez-Salas (2007), Rey de Castro (2009), Marinelli (2013), Vásquez (2014) y Bustamante (2016); cabe mencionar que las investigaciones mencionadas desarrollaron estudios de las variables de manera independiente, y se asemejan a nuestros resultados en vista que sus estudios también lograron determinar relaciones significativas en sus estudios pero no necesariamente entre el apego y las

actitudes maternas. En lo que respecta a la relación encontrada es significativa y positiva, lo que alude a que en tanto se tengan menos niveles de apego menores serán los niveles de las actitudes maternas, de la misma manera se ha de considerar que en tanto mayores sean los niveles de las actitudes maternas mayores serán los niveles de apego. En vista a estos resultados y que si existe relación es importante ya que en tanto podamos mejorar una de dichas variables, es probable que se consigan resultados idóneos para la otra variable. No se evidencian investigaciones que hayan encontrado resultados adversos a los presentados en el presente estudio.

En lo que respecta a nuestras primeras cuatro hipótesis específicas se busca identificar la relación entre las dimensiones de las actitudes maternas con las dimensiones del apego; en base a ello se logra aceptar todas las hipótesis antes mencionadas ya que se logra identificar la relación entre la dimensión de aceptación con el valor de autoridad de los padres, lo cual se acerca al aspecto teórico ya que la aceptación que se pueda dar en los sujetos va a estar relacionado con el valor de la autoridad, en vista que se acepte la autoridad del padre se podrá mantener mayores rasgos de la aceptación; también se logra identificar la relación entre la aceptación con la permisividad paterna, semejante a la relación anterior que logramos explicar en tanto mayor aceptación se tenga permitirá tener mayor nivel de permisividad, ahora entendido desde el otro punto en tanto más permisivo sea el padre tendrá mayor grado de aceptación pero es necesario que podamos mantener esto en un nivel adecuado sin llegar a los extremos que puedan afectar el buen desarrollo de los niños; en el caso de la dimensión de sobreprotección se relaciona significativamente con la preocupación familiar, con permisividad familiar, con autosuficiencia y rencor

hacia los padres y con el traumatismo infantil; cómo podemos apreciar todas las dimensiones mencionadas aluden a un aspecto negativo, y efectivamente en tanto mayor sea el grado de protección se representarán en mayor medida las dificultades en lo que respecta a la preocupación, permisividad y rencor; los cuales son aspectos nocivos para una buena salud mental de los niños. En lo que respecta a la sobreindulgencia se tiene que si se relaciona significativamente con la interferencia de los padres permisividad parental y con la autosuficiencia y rencor hacia los padres; del mismo modo, son aspectos negativos que se ven influenciados unos con otros, por lo que es necesario lograr niveles bajos para disminuir las condiciones desfavorables en los sujetos.

Finalmente, en la dimensión de rechazo, si se relaciona significativamente con autosuficiencia y rencor hacia los padres y con el traumatismo infantil, es por ello que es imprescindible disminuir los niveles de rencor para poder mantener mejores resultados obteniendo menores niveles de rencor en vista que en el caso particular de nuestra muestra se tienen muchos niveles medios lo cual no manifiesta condiciones óptimas para el desarrollo de los niños, pero si aprobamos las hipótesis planteadas en vista de la existencia de las relaciones antes mencionadas. Nuestro estudio se asemeja a los resultados encontrados por Yárnaoz y otros (2001), Tognarelli (2012), Grimalt y Heresi (2012), Moreno (2010), Doménique (2012), Uesu (2016), Amaya (2015), Lu, Jaimes y Pérez (2015), Santelices, Olhaberry, Araneda, Tapia y Pérez-Salas (2007), Rey de Castro (2009), Marinelli (2013), Vásquez (2014) y Bustamante (2016) tal y como mencionamos antes, estos resultados son similares pero dichos estudios han sido desarrollado con las variables que estudiamos de manera independiente con otras variables, no se evidencian estudios con ambas variables ni mucho

menos se evidencian resultados adversos a los encontrados en el presente estudio.

En lo que respecta a nuestra última hipótesis planteada, busca identificar la existencia de diferencias en los resultados de acorde a las variables de edad, estado civil y número de hijos. En dichas variables notamos que, si existen diferencias en los resultados, pero dichas diferencias no son significativas, por lo que se puede concluir rechazando nuestra hipótesis planteada. Esto se asemeja a los hallazgos encontrados por Yárnaoz y otros (2001), Tognarelli (2012), Grimalt y Heresi (2012), Moreno (2010), Doménique (2012), y difieren de los hallazgos encontrados por Vásquez (2014) y Bustamante (2016) quienes, si lograron determinar diferencias en los resultados de acorde a la edad, estado civil y el número de hijos. En lo que concierne a esto, se puede identificar que la edad es un factor que no influye en lo que respecta a las actitudes maternas y el apego ya que son otros indicadores los que logran determinar el desarrollo de las mismas, lo mismo que ocurre con el estado civil y el número de hijos.

## CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### 6.1 Conclusiones

- Existe relación significativa entre las representaciones de apego con las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.
- El nivel predominante en los resultados, tanto de las representaciones de apego como de las actitudes maternas es el nivel medio el cual obtuvo porcentajes por encima del 87% en cuestión de los puntajes globales.
- Existe relación significativa entre la actitud de aceptación de las actitudes maternas con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.
- Existe relación significativa entre la actitud de rechazo de las actitudes maternas con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.
- Existe relación significativa entre la actitud de sobreindulgencia de las actitudes maternas con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.
- Existe relación significativa entre la actitud de sobreprotección de las actitudes maternas con las representaciones de apego de los hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.
- No existen diferencias de las representaciones de apego y las actitudes maternas hacia la crianza de los hijos según la edad, estado



civil y el número de hijos en madres de niños menores de 5 años de la ciudad de Lima.

## **6.2 Recomendaciones**

- Recopilar la investigación en estudios nacionales e internacionales para corroborar los resultados.
- Entrenar a las madres sobre estilos parentales y las consecuencias que se derivan de ella.
- Utilizar la presente investigación como referente de otras investigaciones.



## REFERENCIAS

- Aiken, L. (2003). *Tests psicológicos y evaluación*. México: Pearson Educación.
- Amaya, K. (2015). *Actitudes maternas; según el factor tipo de relación conyugal del distrito de Guadalupe* (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.
- Aurazo, J. (2015, 15 de noviembre). Trujillo: sujeto mató a su madre lanzándola de un cuarto piso. *El Comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/sociedad/la-libertad/trujillo-sujeto-mato-su-madre-lanzandola-cuarto-piso-noticia-1856234>
- Betancourt, L., Rodríguez, M. y Gempeler, J. (2007). Interacción madre-hijo, patrones de apego y su papel en los trastornos del comportamiento alimentario. *Universitas Médica*, 48(3), 261-276.
- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida – 1. El apego*. Barcelona, España: Paidós.
- Bustamante, A. (2016). Representaciones de apego, seguridad del apego y problemas de conducta en niños preescolares (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Calesso, M. (2007). *Vínculo afectivo y estrés en la maternidad adolescente: un estudio con metodologías combinada* (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España. Recuperado de <http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2007/tdx-1114108-103801/mcm1de1.pdf>
- Carrillo, S., Maldonado, C., Saldarriaga, L., Vega, L. y Díaz, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: abuela, madre adolescente, hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(3), 409-430.
- Castañeda, A. (2005). La adaptación del niño obeso y la relación con la actitud materna. *Avances en Psicología*, 13(1), 125-148.
- Casullo, M. y Fernández, M. (2004). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *XII Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la UBA*. 183-192.
- Chamorro, L. (2012). El apego. Su importancia para el pediatra. *Pediatría (Asunción)*, 39(3), 199-206.
- Craig, G. (2001). *Desarrollo Psicológico*. México DF: Pearson Educación.
- Díaz-Herrero, A., Pérez-López, J., Martínez-Fuentes, M., Herrera-Gutiérrez, E. y Brito, A. (2000). Influencias de la personalidad materna sobre el estilo

- conductual infantil: Implicaciones para la atención temprana. *Anales de psicología*, 16(1), 101-110.
- Doménique, C. (2012). *Actitudes maternas y habilidades sociales en hijos de 5 años en la red N° 10 del Callao* (Tesis de Maestro). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.
- Estrella, C. (1986). Actitudes maternas y nivel socio económico: un estudio comparativo. *Revista de Psicología de la PUCP*, 4(1), 37-59.
- Fourment, K. (2009). *Validez y confiabilidad del auto-cuestionario de modelos internos de relaciones de apego (CaMir) en un grupo de madres de Lima Metropolitana* (Tesis de Licenciado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Galán, A. (2010). El apego. Más allá de un concepto inspirador. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 30(108), 581-595.
- Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507.
- Grimalt, L. y Heresi, E. (2012). Estilos de apego y representaciones maternas durante el embarazo. *Revista chilena de pediatría*, 83(3), 239-246.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Kristic, A. (2014). *Patrones de apego y representaciones parentales en díadas con niños preescolares entre 2 y 5 años, de ambos sexos, que presentan síndrome de Prader-Willi* (Tesis de Magister). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Laca, F. (2005). Actitudes y comportamientos en las situaciones de conflicto. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 10(1), 117-126.
- Lacasa, F. y Muela, A. (2014). Guía para la aplicación e interpretación del cuestionario de apego CaMir-R. *Revista de Psicopatología y Salud mental*, 24, pp. 83 - 93
- Lu, S., Jaimes, Y., y Perez, E. (2015). *Actitudes maternas y el lenguaje oral en los niños de 4 años de la institución educativa inicial "Mi pequeño Howard Gardner", Vitarte, 2015* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú.
- Marinelli, F. (2013). *Representaciones de apego y sensibilidad paterna en padres de hijos en edad preescolar* (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Martínez, A. y Campos, W. (2015). *Correlación entre actividades de interacción social registradas con nuevas tecnologías y el grado de aislamiento social*

- en los adultos mayores. *Revista mexicana de ingeniería biomédica*, 36(3), pp. 181-190.
- Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista Chilena de Pediatría*, 85(3), 265-268.
- Moreno, R. (2010). *Estilos de apego en el profesorado y percepción de sus relaciones con el alumnado* (Tesis de Doctor). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Oliva, A. (2004). Estado actual de la Teoría del Apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*. 4(1), 65-81.
- Ortiz, P. (1997). *La formación de la personalidad. Algunos aspectos de interés pedagógico*. Lima: Secretaría de Cultura del Colegio de docentes de Educación del Perú.
- Perea, L., Martínez-Fuentes, M., Pérez-López, J. y Díaz-Herrero, A. (2011). Interacción madre-hijo y desarrollo mental infantil: Implicaciones para la atención temprana. *Desafíos y perspectivas actuales de la Psicología en el mundo de la infancia*, 1(1), 521-530.
- Perú21 (2014, 11 de marzo). *Crimen en La Molina: "La muerte de mi mamá significó mi libertad"*. El autor. Recuperado de <http://peru21.pe/actualidad/asesinato-molina-muerte-mi-mama-significo-mi-libertad-2173671>
- Ramires, V. y Schmeider, M. (2010). Revisitando alguns conceitos da Teoria do Apego: Comportamento versus Representacao. *Psicología: Teoria e Pesquisa*, 26(1), 25-33.
- Rey de Castro, M. (2009). Representaciones de apego en madres adolescentes de nivel socioeconómico bajo (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Roth, R. (1980). *The Mother-Child Relationship Evaluation*. Los Angeles: World Psychological Service.
- Santelices, M., Olhaberry, M., Araneda, M., Tapia, C., Pérez-Salas, C. (2007). Estudio de la evolución de las representaciones y apego materno, en un grupo de embarazadas primigestas chilenas. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XVI (3), 219-229.
- Sanz, M. (2011). *Díadas madre-hijo afectadas por el VIH/Sida: una aproximación a las actitudes maternas en el desarrollo del vínculo* (Tesina de Licenciatura). Universidad Aconcagua, Mendoza, Argentina.
- Tizon, J. (1981). Pulsión y representación psicológica: un intento de delimitación. *El basilisco*, 31, 48-61.

- Tognarelli, A. (2012). Representaciones del apego de niños y niñas con obesidad y la respuesta sensible de sus madres. *Summa Psicológica UST*, 9(2), 57-67.
- Uesu, A. (2016). *Asociación entre actitudes maternas y el estado nutricional de sus niños menores de tres años de un centro de salud de Ate-Vitarte. Año 2015* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Vásquez, G. (2014). Sensitividad, representaciones de apego e ideal de sensitividad en madres adolescentes (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Yárnoz, S., Alonso-Arbiol, I., Plazaola, M. y Sainz, L. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de psicología*, 17(2), 159-170.
- Zulueta, M. (2000). La relación madre-hijo. En J. Amor (Ed.). *Sexualidad y personas con discapacidad psíquica*, Madrid: FEAPS. Recuperado de <http://www.feaps.org/component/content/article/71-coleccion-feaps/316-sexualidad-y-personas-con-discapacidad-psiquica.html>



## APÉNDICE

A : Confiabilidad de la escala



## APÉNDICE A

### CONFIABILIDAD DE LA ESCALA

Tabla 32

*Confiabilidad de la escala de apego*

Alfa de Cronbach	N de elementos
0.77	32.00

En la tabla 32 se aprecia el índice de confiabilidad de Cronbach de la escala de apego en donde apreciamos que tiene un nivel de confianza de 77% lo cual es adecuado para el desarrollo del presente estudio.

Tabla 33

*Análisis del índice de homogeneidad de los ítems de la escala de apego*

	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Ítem 1	0.26	0.76
Ítem 2	0.31	0.76
Ítem 3	0.29	0.76
Ítem 4	0.21	0.76
Ítem 5	0.31	0.76
Ítem 6	0.22	0.76
Ítem 7	0.36	0.76
Ítem 8	0.4	0.75
Ítem 9	0.46	0.75
Ítem 10	0.47	0.75
Ítem 11	0.37	0.75
Ítem 12	0.31	0.76
Ítem 13	0.32	0.76
Ítem 14	0.34	0.76
Ítem 15	0.28	0.76
Ítem 16	0.34	0.76

Ítem 17	0.25	0.76
Ítem 18	0.32	0.76
Ítem 19	0.34	0.76
Ítem 20	0.21	0.76
Ítem 21	0.09	0.77
Ítem 22	0.16	0.76
Ítem 23	0.16	0.77
Ítem 24	0.29	0.76
Ítem 25	0.19	0.76
Ítem 26	0.17	0.76
Ítem 27	0.21	0.76
Ítem 28	0.27	0.76
Ítem 29	0.24	0.76
Ítem 30	0.17	0.77
Ítem 31	0.16	0.76
Ítem 32	0.18	0.76

En la tabla 33 apreciamos el análisis de los ítems de la escala de apego en donde apreciamos que todos superan el valor mínimo esperado ( $p > 0.2$ ) salvo el ítem 21; sin embargo, la repercusión sobre la confiabilidad no es amplia por lo que no es necesario excluir dicho ítem para el análisis correspondiente.

Tabla 34

*Confiabilidad de la escala de actitudes maternas*

Alfa de Cronbach	N de elementos
0.85	48.00

En la tabla 34 apreciamos el nivel de confiabilidad de la escala de actitudes maternas en donde se aprecia que se tiene un índice de confiabilidad de Cronbach que nos indica que la prueba es confiable en un 85% siendo un valor alto y adecuado para el desarrollo de la presente investigación.



Tabla 35

*Análisis del índice de homogeneidad de los ítems de la escala de actitudes maternas*

	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido		Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Ítem 1	0.36	0.85	Ítem 25	0.14	0.85
Ítem 2	0.39	0.84	Ítem 26	0.4	0.84
Ítem 3	0.23	0.85	Ítem 27	0.35	0.85
Ítem 4	0.24	0.85	Ítem 28	0.33	0.85
Ítem 5	0.29	0.85	Ítem 29	0.42	0.84
Ítem 6	0.32	0.85	Ítem 30	0.14	0.85
Ítem 7	0.27	0.85	Ítem 31	0.2	0.85
Ítem 8	0.02	0.85	Ítem 32	0.32	0.85
Ítem 9	0.44	0.84	Ítem 33	0.38	0.84
Ítem 10	0.31	0.85	Ítem 34	0.27	0.85
Ítem 11	0.42	0.84	Ítem 35	0.14	0.85
Ítem 12	0.17	0.85	Ítem 36	0.28	0.85
Ítem 13	0.38	0.85	Ítem 37	0.51	0.84
Ítem 14	0.37	0.84	Ítem 38	0.05	0.85
Ítem 15	0.43	0.84	Ítem 39	0.29	0.85
Ítem 16	0.17	0.85	Ítem 40	0.42	0.84
Ítem 17	0.22	0.85	Ítem 41	0.51	0.84
Ítem 18	0.15	0.85	Ítem 42	0.2	0.85
Ítem 19	0.08	0.85	Ítem 43	0.36	0.85
Ítem 20	0.18	0.85	Ítem 44	0.32	0.85
Ítem 21	0.4	0.84	Ítem 45	0.26	0.85
Ítem 22	0.46	0.84	Ítem 46	0.14	0.85
Ítem 23	0.2	0.85	Ítem 47	0.47	0.84
Ítem 24	0.37	0.84	Ítem 48	0.5	0.84

En la tabla 35 apreciamos el análisis de los ítems de la escala de actitudes maternas en donde apreciamos que todos superan el valor mínimo esperado ( $p > 0.2$ ) salvo el ítem 8, 19 y 38; sin embargo, la repercusión sobre la confiabilidad no es amplia por lo que no es necesario excluir dichos ítems para el análisis correspondiente.